



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6614^a sesión

Miércoles 14 de septiembre de 2011, a las 10.25 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Salam	(Libano)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Li Baodong
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Bonne
	Gabón	Sr. Messone
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2011/549)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2011/549)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, y solicito al oficial de protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Ali, Sr. Ali, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine P. Mahiga, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Excmo. Sr. Boubacar Gaoussou Diarra, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Pedro Serrano, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/549, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

Tiene la palabra el Sr. Mahiga.

Sr. Mahiga (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le ruego que acepte mis felicitaciones por haber

asumido a la Presidencia del Consejo de Seguridad en nombre de su país, el Líbano. Aprovecho esta oportunidad para reconocer la presencia del Honorable Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali.

Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad que me ha brindado de presentar al Consejo de Seguridad el informe del Secretario General sobre los últimos acontecimientos registrados en el proceso de paz de Somalia (S/2011/549). Ante todo, quisiera rendir homenaje al Consejo por su apoyo constante al proceso de paz en Somalia. Desde la última vez que informé al Consejo, el 10 de agosto, desde Mogadiscio (véase S/PV.6599), han ocurrido acontecimientos positivos en Somalia, aun cuando nos esperan momentos difíciles por delante. Permítaseme comenzar con la crisis humanitaria, que aún sigue ocupando los titulares en todo el mundo.

El 5 de septiembre, un sexto distrito de la región de Bay fue declarado zona de hambruna, en la región controlada por Al-Shabaab. Un número mayor de personas corre peligro inminente. La asistencia ahora proviene de la comunidad internacional. El 25 de agosto, la Unión Africana celebró su primera conferencia sobre promesas de contribuciones y recaudó 350 millones de dólares en efectivo y en especie. Sin embargo, se necesita más para cubrir los próximos cinco meses. Es necesario que a través de la autoridad moral de este Consejo y de toda la comunidad internacional se trate de facilitar asistencia vital en las zonas de Somalia afectadas por la hambruna y de encarar el problema general de la sequía en el Cuerno de África.

Desde el punto de vista político, el proceso de paz ha logrado un enorme avance. La situación ha cambiado de manera fundamental. En el espíritu de la Carta de Transición y del Acuerdo de Djibouti, la tan largamente esperada reunión consultiva relativa a poner fin a la transición en Somalia se celebró con todo éxito en Mogadiscio, del 4 al 6 de septiembre. Si bien la situación sigue siendo frágil e inestable, la celebración de la reunión en Mogadiscio es en sí misma un avance notable, y una prueba de cuanto ha mejorado la situación de seguridad en la capital. Hace dos meses, el grupo insurgente islamista Al-Shabaab controlaba la mayor parte de Mogadiscio y amenazaba al resto de la ciudad. Hace una semana, celebramos una reunión con todos los interesados en la sede del Parlamento Somalí, en el propio centro de Mogadiscio.

En la reunión consultiva participaron representantes de alto nivel de las instituciones federales de transición, los estados regionales de Puntland y Galmudug, el Ahlu Sunnah Wal Jama'a, y la mayoría de los asociados internacionales. La reunión de Mogadiscio marca un hito en el proceso de paz, pero la iluminación de la hoja de ruta sobre el camino que debemos seguir, muestra claramente que aún nos falta mucho por avanzar. En estos momentos hemos iniciado oficialmente la aplicación de las tareas de la transición, que deben completarse en los próximos 11 meses, lo que ofrece una oportunidad real de poner fin a la transición de una manera responsable y productiva. Ello se diferencia de esfuerzos anteriores en que esta vez hay un consenso y un compromiso político de amplia base para la conclusión de la transición.

Por otra parte, se ha llegado a un acuerdo en cuanto a los parámetros y cronogramas que habrá que cumplir. En la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) hemos creado una dependencia dedicada a gestionar los mecanismos de aplicación. La aplicación se llevará a cabo bajo la estricta supervisión de los mecanismos de vigilancia, que son, en su composición, regionales e internacionales.

La atmósfera constructiva en la reunión consultiva también permitió a la UNPOS facilitar un acuerdo entre los estados regionales de Puntland y Galmudug después de varios días de enfrentamientos armados en sus fronteras comunes en el pueblo de Galkayo.

La reunión se celebró inmediatamente después del histórico viaje del Presidente del Gobierno Federal de Transición somalí, Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, a Puntland, el 28 de agosto. Esperamos que esta primera e importante visita sea precursora de un nuevo capítulo en las relaciones entre el Gobierno Federal de Transición y las administraciones regionales y marque una pauta positiva para la reconciliación nacional y para una mejor atención a las necesidades de un amplio rango de entidades e individuos en toda la sociedad civil somalí, tanto en el país como en la diáspora. Esta cuestión seguirá siendo objeto de debate y reflexión en las próximas consultas constitucionales, que se celebrarán en otro lugar en el interior de Somalia, consultas que deberán incluir a una amplia representación de grupos de la sociedad civil.

Como defensor político de un proceso de paz más inclusivo, he hecho hincapié en la declaración de la

Presidencia emitida por el Consejo el 11 de mayo de 2011 (véase S/PRS/2011/10), según la cual los grupos e individuos que se encuentran en la oposición armada deben renunciar a la violencia y sumarse al proceso de paz. Los cambios que se están produciendo en la situación de la seguridad podrían ser de ayuda en ese sentido.

A medida que avanzamos en la aplicación de la hoja de ruta, la comunidad internacional debe redoblar su participación y alcanzar el delicado equilibrio que debe existir entre la aplicación de incentivos y la compulsión al cumplimiento. Aquí debo ser muy claro: los parámetros y cronogramas consagrados en la hoja de ruta, sencillamente no se cumplirán sino se cuenta con los recursos necesarios. Los encargados de llevar a cabo la supervisión deben desempeñar su función con eficacia para garantizar que la aplicación cumpla con las fechas previstas. Estamos estudiando un conjunto de medidas que se aplicarían en caso de incumplimientos.

Constantemente recordamos a los líderes que la futura asistencia dependerá de que la hoja de ruta se vaya ejecutando según lo previsto. No obstante, en última instancia, los somalíes necesitan nuestra asistencia ahora mismo. De manera inmediata la comunidad internacional debe proveer recursos a las instituciones federales de transición y a los demás asociados encargados de la aplicación con miras a garantizar que obtengamos el máximo provecho de la importante inversión política a la que debemos este momento de optimismo y esperanza.

El mejoramiento de la situación de seguridad en Mogadiscio es un importante paso hacia la estabilización de toda Somalia. La seguridad es un componente esencial de la hoja de ruta, en la misma medida en que un entorno seguro es una condición para la ejecución eficaz de otras tareas de la transición. La retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio ha dado una oportunidad al Gobierno para aumentar el territorio bajo su control y mejorar su legitimidad mediante la prestación de servicios a la población. Al evitar que se produzca un vacío de seguridad en Mogadiscio, estaremos evitando la reaparición de los caudillos. Por otra parte, la perspectiva de que haya paz y estabilidad en Mogadiscio ha atraído a 400.000 personas internamente desplazadas que huyen de las zonas afectadas por la seguía, que están bajo el control de Al-Shabaab, lo que está creando una presión adicional sobre el aún débil Gobierno para que garantice seguridad y apoyo a quienes llegan a la ciudad.

Además de esos desafíos en el ámbito de la seguridad, los extremistas se están inclinando a utilizar tácticas terroristas en Mogadiscio y en otros lugares. Las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas del Gobierno deben contar con el equipo necesario para hacer frente a esta nueva amenaza, amenaza que requerirá agilidad en la actuación, mejoría en la movilidad, ampliación de la vigilancia y aumento de la capacidad táctica dentro y fuera de Mogadiscio. El plan militar debe estar acompañado de una estrategia civil concebida para estabilizar y rehabilitar Mogadiscio. Junto con la Gobierno Federal de Transición y el equipo país de las Naciones Unidas, hemos preparado un plan para la estabilización de Mogadiscio, que requiere una financiación inicial de 5 millones de dólares. Los somalíes deben apreciar que existe una diferencia tangible entre su vida bajo la autoridad del Gobierno y su vida bajo Al-Shabaab.

Al rendir homenaje a la Unión Africana y la AMISOM, deseo reconocer la presencia del Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, el Embajador Boubacar Diarra.

Una vez más deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar a los Gobiernos de Burundi y Uganda por el apoyo constante e inquebrantable que prestan a la AMISOM y su disposición a proveer contingentes de tropas adicionales.

En el informe del Secretario General se expresa su apoyo al rápido despliegue de una guardia militar como parte de la AMISOM. Esa fuerza proporcionará protección a los civiles de la AMISOM y al personal y los activos de las Naciones Unidas, y también aliviará la presión sobre el cuerpo principal de las fuerzas de la AMISOM, de manera que pueda centrarse en la ejecución de su mandato principal. La guardia militar es fundamental para que mi Oficina esté en condiciones de facilitar la aplicación de la hoja de ruta. Por consiguiente, acojo con beneplácito el apoyo del Consejo en ese sentido. La UNPOS y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM están dispuestas a acelerar el despliegue de su personal en Somalia, sobre todo en Mogadiscio, tan pronto estén disponibles el alojamiento y el apoyo logístico.

Como he dicho al principio, este es un momento importante para Somalia. La situación sigue siendo frágil e inestable, pero tenemos una oportunidad de oro para poner fin a la transición y estabilizar Somalia.

Insto al Consejo a que, de manera inequívoca, infunda ánimos a los dirigentes somalíes y a la vez los advierta de que no se puede volver a las riñas políticas. No habrá más prórrogas y entre todos debemos trabajar para poner fin al período de transición para agosto de 2012. Las semillas de la esperanza y el progreso han empezado a brotar, pero habrá que abonarlas con cuidado y generosidad para que florezcan hasta convertirse en una paz sostenible.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Mahiga por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Diarra.

Sr. Diarra (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. Quisiera también expresar mi respeto y consideración a Su Excelencia el Primer Ministro de Somalia.

Sr. Presidente: En nombre del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Excmo. Sr. Jean Ping, quisiera darle las gracias por esta ocasión que se nos brinda de informar al Consejo de Seguridad de los hechos ocurridos últimamente en Somalia y, en particular, de los esfuerzos que desplegamos para apoyar a las instituciones federales de transición de Somalia en el marco de la consolidación de la seguridad a fin de crear un entorno propicio a la entrega de asistencia humanitaria y la aplicación de la hoja de ruta política que pone fin a la transición.

Quisiera asimismo señalar que el Comisario Lamamra lamenta no haber podido participar hoy en esta sesión y se excusa por ello. El Comisario Lamamra asistirá a la cumbre sobre Somalia prevista para el 23 de septiembre.

Quisiera reiterar el agradecimiento de la Unión Africana a todos los miembros del Consejo de Seguridad por apoyar nuestros esfuerzos tendientes a poner fin a la inseguridad y la inestabilidad en Somalia. En el transcurso de los últimos dos años, en particular desde el despliegue de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), hemos contado con un apoyo importante del Consejo de Seguridad. Este valiosísimo apoyo ha contribuido a los resultados positivos y tangibles que se han obtenido sobre el terreno en Somalia.

Estoy seguro de que los miembros del Consejo están bien informados de la reciente evolución positiva de la situación política y de seguridad en Somalia.

Antes de abordar estos hechos, quisiera hablar de la situación humanitaria, que nos sigue suscitando gran preocupación a todos.

Hay millones de somalíes que padecen hambre y desnutrición. Por su parte, la Unión Africana adoptó la iniciativa de organizar una conferencia de donantes celebrada en Addis Abeba el 25 de agosto de 2011 a fin de movilizar recursos para las víctimas de la hambruna en Somalia y del Cuerno de África. Se movilizaron más de 350 millones de dólares. Solo el Banco Africano de Desarrollo se comprometió a proporcionar 300 millones de dólares. También se prometió una cifra suplementaria de 28 millones de dólares en especie, en concepto de alimentos, medicamentos y otras formas de asistencia. Reconociendo la necesidad crucial de responder a la actual urgencia humanitaria, en la conferencia también se pidió a la comunidad internacional que renovara su compromiso y apoyara las estrategias a mediano y largo plazo para garantizar la seguridad alimentaria y paliar el efecto negativo del cambio climático en el continente africano.

Somalia se encuentra en un cruce de caminos. El país, que hace 20 años que no conoce la paz y la seguridad, recupera poco a poco la estabilidad. A nivel político, la Unión Africana se siente especialmente alentada por la rapidez y la determinación con las que los dirigentes políticos somalíes, de manera inclusiva y consensuada, trabajan en pro de la aplicación del Acuerdo de Kampala firmado el 9 de junio de 2011 bajo la égida del Presidente Yoweri Museveni de Uganda.

Nos complacen asimismo los resultados logrados en la reunión consultiva que se celebró en Mogadiscio del 4 al 6 de septiembre de 2011. Esta reunión, significativa desde todos los puntos de vista, en el sentido de que reagrupó al Gobierno somalí, el Parlamento de transición, Puntland, Galmudug y Ahlu Sunnah Wal Jama'a, permitió convenir sobre las tareas cuya aplicación completa permitirá al pueblo somalí fortalecer la legitimidad de las instituciones estatales a través de elecciones libres y transparentes y crear un estado de derecho favorable a la instauración definitiva de la paz.

La Unión Africana exhorta a todas las partes somalíes interesadas, incluidos los miembros de la diáspora, a prestar a las instituciones federales de transición el apoyo necesario en ese sentido. La Unión Africana seguirá apoyando los esfuerzos que lleva a

cabo el Embajador Mahiga con miras a la aplicación integral de la hoja de ruta aprobada a fin de inaugurar el 20 de agosto de 2012 un nuevo orden político, que se corresponda con lo que siempre hemos deseado y con las aspiraciones de la población somalí.

En el ámbito militar y de la seguridad, el Gobierno Federal de Transición y la AMISOM ya controlan cerca del 95% de la capital, Mogadiscio. Con la retirada de Al-Shabaab, las fuerzas de la AMISOM, en colaboración con las del Gobierno somalí, ya controlan la ciudad y están completamente desplegadas en todos los distritos de Mogadiscio, a excepción de Daynile-Huriwaa. La AMISOM desplegará sus fuerzas en esos distritos tan pronto disponga de los contingentes suplementarios.

Estos logros obtenidos constituyen una victoria importante. De hecho, se trata de la primera vez, desde la caída del régimen de Siad Barre, que una administración central está en condiciones de tomar el control de Mogadiscio. Debemos partir de ese logro y extender la autoridad del Gobierno Federal de Transición fuera de Mogadiscio, crear el espacio necesario para el diálogo político y la reconciliación, permitir al Gobierno Federal de Transición interactuar con las administraciones locales y regionales y crear un clima propicio a las expectativas políticas que emanan de la hoja de ruta aprobada.

La crisis humanitaria que el país atraviesa entraña obligaciones suplementarias para la AMISOM, que ahora debe velar por la seguridad en los campamentos de desplazados internos, numerosos en Mogadiscio; favorecer la entrega de asistencia humanitaria; y —una nueva exigencia— garantizar además la protección de las numerosas personalidades que visitan Mogadiscio desde su liberación. Por lo tanto, es indispensable que la comunidad internacional transforme el momento de esperanza generada en el país aportando al Gobierno somalí todo el apoyo que necesita para cumplir con sus compromisos. Asimismo, es imprescindible que los recientes logros alcanzados en el sector de la seguridad en Mogadiscio tras la retirada de Al-Shabaab sigan fortaleciéndose gracias al incremento adecuado de los recursos de la AMISOM.

Esta es la idea central del informe presentado por el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, que incluye las recomendaciones realizadas por el curso práctico consultivo-técnico sobre la AMISOM celebrado los días 17 y 18 de agosto entre cuyos

participantes se contaban representantes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, la Unión Europea, los países que aportan contingentes a la AMISOM y otros muchos asociados.

En el informe se autoriza el apoyo a las medidas siguientes, incluida, ante todo, la aceleración del despliegue de contingentes adicionales a fin de fortalecer la AMISOM y alcanzar rápidamente la dotación autorizada de 12.000 efectivos de conformidad con el paquete de apoyo de las Naciones Unidas. Los países africanos han puesto a disposición los contingentes necesarios. Djibouti, Sierra Leona y Guinea ya han expresado la voluntad de aportar contingentes. Las principales dificultades para esos países incluyen la falta de equipo militar y la ausencia de medidas previsibles encaminadas a garantizar el pago de esos equipos.

En segundo lugar, se debe fortalecer el paquete de apoyo de las Naciones Unidas de conformidad con las resoluciones 1863 (2009) y 1964 (2010) con el fin de colmar en los próximos meses las brechas identificadas, en el entendimiento de que la AMISOM es una misión multidimensional, con componentes militares, de policía y civiles. En ese sentido, las prioridades deben incluir el respaldo independiente a los contingentes, el reembolso de los equipos que poseen los contingentes, la dotación de elementos multiplicadores de la fuerza adecuados, incluidos, entre otros, los helicópteros de uso general y de ataque, las capacidades marítimas, el equipo técnico militar especializado y el apoyo al componente civil de la Misión.

En tercer lugar, se debe desplegar una unidad de policía constituida en Mogadiscio a fin de apoyar el estado de derecho y el orden público para permitir que la AMISOM se centre en sus actividades militares.

En cuarto lugar, se debe crear dentro de la AMISOM y bajo su dirección una fuerza de protección del tamaño equivalente a un batallón con el fin de contribuir al despliegue de personal civil y garantizar la seguridad de la Unión Africana, las Naciones Unidas y las instituciones federales de transición en Mogadiscio. La fuerza debe complementar los 12.000 efectivos militares autorizados por las Naciones Unidas.

A pesar de los progresos logrados en Somalia, la Unión Africana desea hacer hincapié en que Al-Shabaab sigue siendo capaz de desestabilizar y socavar

nuestros esfuerzos. Por lo tanto, tenemos que seguir centrándonos en el panorama general y mantener una visión de largo alcance que vaya más allá de Mogadiscio. Por consiguiente, deseo subrayar la validez de las demás solicitudes que se han hecho al Consejo de Seguridad, incluidas las contenidas en el texto del comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y del Consejo de Seguridad de 15 de octubre de 2010, en particular con respecto a las medidas que se necesitan para evitar la entrada de elementos foráneos en Somalia. Tenemos que evitar el robo y el transporte de cargamentos que contengan armas y municiones destinados a los grupos armados que actualmente llevan a cabo ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la AMISOM y la población civil.

De cara al futuro, consideramos que es importante que el Consejo de Seguridad, con su sabiduría, reitere su compromiso de desplegar una operación de mantenimiento de la paz en Somalia que releve a la AMISOM, y establezca de inmediato un calendario para ese despliegue. En ese sentido, la Comisión propone que la Secretaría de las Naciones Unidas lleve a cabo una misión conjunta con el fin de evaluar los progresos logrados sobre el terreno hasta la fecha por la AMISOM y de identificar todos los criterios adicionales que deben cumplirse y los recursos pertinentes que las Naciones Unidas deben proporcionar a fin de preparar la conversión de la AMISOM en una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Para concluir, permítaseme reiterar que la Unión Africana y todos los somalíes y africanos amantes de la paz dan las gracias al Consejo de Seguridad por sus esfuerzos incansables y valientes por encontrar una solución a la situación de Somalia. También deseo expresar nuestro agradecimiento al Secretario General, a los distintos departamentos de la Secretaría, en particular la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), por la calidad excepcional de su asociación con la Unión Africana y la AMISOM. Los resultados logrados sobre el terreno se deben en gran parte al apoyo inquebrantable de la UNPOS.

En ese sentido, acojo igualmente con agrado la excelente calidad de las relaciones con el Embajador Mahiga, Representante Especial del Secretario General para Somalia. Los progresos políticos y militares son el fruto de una estrecha colaboración diaria con el Facilitador de la IGAD para Somalia.

A ese respecto, es necesario un nuevo dinamismo para mantener la asociación estratégica entre la Unión Africana y las Naciones Unidas. Por esa razón, la Comisión de la Unión Africana insta encarecidamente al Consejo a que en el futuro tenga en cuenta las contribuciones y actualizaciones de la Comisión sobre la situación, especialmente las solicitudes antes mencionadas, así como las conclusiones de la minicumbre sobre Somalia que, a iniciativa del Secretario General, se celebrará el 23 de septiembre en Nueva York.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Diarra por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Primer Ministro Ali.

Sr. Ali (Somalia) (*habla en inglés*): Es para mí un honor encontrarme hoy en este Salón ante el Consejo y poner al día a sus miembros sobre los acontecimientos recientemente ocurridos en Somalia. Esta es la primera vez que he tenido la oportunidad de dirigirse al Consejo de Seguridad desde mi nombramiento como Primer Ministro en junio. En el periodo transcurrido desde entonces se ha modificado el panorama humanitario, de seguridad y político, y mi intención es exponer las medidas que el Gobierno Federal de Transición está adoptando para abordar los nuevos desafíos y oportunidades que afrontamos hoy.

Quisiera comenzar acogiendo con beneplácito el informe del Secretario General sobre Somalia (S/2011/549), que el Consejo tiene ahora ante sí, y en el que se ha tomado conocimiento de la positiva evolución política y de seguridad que ha tenido lugar en los últimos tres meses. Un mes y medio después de mi nombramiento como Primer Ministro, rebeldes extremistas afiliados a Al Qaeda se vieron obligados a retirarse de la capital debido a la presión del ejército nacional de Somalia, con el apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

El 10 de agosto de 2011, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, proporcionó información actualizada al Consejo (véase S/PV. 6599) sobre la situación en la capital después de la retirada de Al-Shabaab, y señaló que ésta representaba tanto oportunidades como retos para el Gobierno Federal de Transición, mientras nos esforzábamos por consolidar la seguridad en la ciudad, ofrecer servicios públicos a la población y afrontar la enorme emergencia humanitaria en que estaba envuelto nuestro país. Como se señala en el informe del

Secretario General, en Somalia reconocemos que no hacerlo así socavaría fatalmente la legitimidad y el apoyo popular de que el Gobierno goza actualmente. Mi Gobierno está haciendo todo lo posible dentro de nuestros limitados recursos para aprovechar esas oportunidades.

Inmediatamente después de la retirada de los extremistas, se creó un comité ministerial que visitó las zonas abandonadas y propuso planes para afrontar la situación. La preocupación más inmediata fue restablecer la seguridad y colmar la brecha con las legítimas autoridades estatales. En esos distritos, así como en los campamentos para desplazados internos de toda la ciudad se declaró el estado de emergencia con el fin de prevenir la delincuencia así como para impedir el regreso de los señores de la guerra y las milicias.

El Gabinete ha creado dos grupos de trabajo, uno con la responsabilidad de proporcionar escolta armada a los convoyes humanitarios, y el otro —una unidad de patrulla móvil— para hacer frente a la delincuencia. Se han establecido comités de seguridad de distrito en los 16 distritos de la ciudad, que están trabajando con las comunidades locales para determinar cuáles son sus prioridades y necesidades. Las fuerzas de seguridad continúan la búsqueda de armas y armas trampa en los barrios que anteriormente fueron ocupados por los extremistas. Una vez que las armas hayan sido eliminadas, se alentará a los ciudadanos a regresar a sus hogares.

Sin embargo, debemos ser realistas al ingresar en esta nueva etapa. En este mes mi Gobierno se ha centrado en el objetivo de estabilizar la seguridad en la capital. El plan para Mogadiscio está empezando a funcionar. No podemos, sin embargo, darnos el lujo de dormirnos en los laureles. Sabemos que algunos grupos de insurgentes permanecen en la ciudad y tienen la intención de lanzar una campaña de terror contra la población a través de ataques suicidas y de artefactos explosivos improvisados. Nuestros organismos de seguridad y de inteligencia ya han frustrado varios de esos ataques. Los dos principales campamentos de desplazados internos, Badbaado y Rajo, que proporcionan refugio y alimento a decenas de miles de las personas más necesitadas, han sido blanco de ataques. La semana pasada se descubrió un artefacto explosivo improvisado en el campamento de Rajo. Dos semanas antes, un hombre que llevaba un chaleco suicida y estaba disfrazado de mujer fue arrestado

antes de que pudiera hacer detonar los explosivos en el campamento de Babaado. Asimismo, hace poco se encontró y desactivó un coche bomba en el populoso cruce del kilómetro 4. Al mismo tiempo, es imprescindible garantizar que el Estado somalí pueda mantener bajo control la rivalidad entre los clanes y el caudillismo.

En el informe del Secretario General se señala que el Gobierno Federal de Transición y las fuerzas de seguridad somalíes tienen una sobrecarga de trabajo. Es esencial que trabajemos de manera conjunta para ampliar y mejorar el Ejército Nacional de Somalia y la Fuerza de Policía del Gobierno somalí, con carácter de suma urgencia. Con el fin de consolidar y aprovechar los logros alcanzados en materia de seguridad, es fundamental ampliar la fuerza de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) —que se ha sacrificado tanto y ha trabajado tan arduamente— en un futuro cercano con los componentes necesarios de fuerza aérea y marítima que tanto necesita. Para apoyar este esfuerzo conjunto, espero con interés poder anunciar en un futuro cercano el plan nacional de seguridad y estabilización, componente clave de la hoja de ruta.

El hecho de que los extremistas estén dispuestos a atacar a ciudadanos somalíes inocentes y hambrientos indica que no les importa en absoluto el destino de dichos ciudadanos. Somalia está a la vanguardia de la defensa mundial contra la plaga del terrorismo. Los terroristas siguen mirando más allá. Han tratado de exportar su nocivo extremismo a toda la región, reclutando y patrocinando actos de terror en países tales como Uganda, donde el año pasado asesinaron a 76 personas inocentes. Es un hecho conocido que se centran en las actividades de reclutamiento y radicalización en las diásporas somalíes en Australia, el Canadá, Europa y los Estados Unidos de América.

En momentos en que el mundo conmemora el décimo aniversario de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y en Washington, D.C., es fundamental que aprendamos de las enseñanzas del pasado. La lucha para estabilizar a Somalia y denegar a los terroristas un bastión en el Cuerno de África es una lucha en la que todos tenemos interés y, en consecuencia, responsabilidades. En esta circunstancia, quiero agradecer al Consejo el generoso apoyo que ha brindado a las instituciones federales de transición y a la misión de apoyo a la paz de la AMISOM, sin cuya asistencia gran parte de los avances que he señalado no

se habrían podido conseguir. Me sumo también al Secretario General para rendir homenaje a los Gobiernos y pueblos de Burundi y de Uganda por su constante sacrificio y compromiso con la causa de la paz en Somalia, así como para dar el pésame a las familias de quienes han perdido la vida en esta noble causa, incluidas las fuerzas somalíes.

El apoyo de la comunidad internacional es crucial para seguir brindando protección a los civiles, garantizar la entrega segura y oportuna de asistencia e impedir que los extremistas utilicen nuestro territorio como base para planear ataques terroristas. El despliegue inmediato de los 3.000 efectivos adicionales de la AMISOM que ha sido autorizado por el Consejo es urgente para evitar un vacío de seguridad en las zonas de Mogadiscio de las que se marchó Al-Shabaab. Como señala el Secretario General, sin el apoyo internacional para equipar y dotar de elementos a los efectivos adicionales, los países que aportan contingentes seguirán enfrentando dificultades para desplegar esta fuerza de manera oportuna. En cuanto al futuro, se necesitará más a fin de ampliar la zona de seguridad que se ha creado en la capital para que se extienda al resto del país. En este sentido, pido al Consejo que reconsidere con urgencia la recomendación del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de aumentar a 20.000 el número de efectivos de la fuerza de la AMISOM en lugar del límite actual de 12.000, y de que se le brinden elementos esenciales y multiplicadores de la fuerza clave, incluidos componentes aéreos y marítimos.

En cuanto al ámbito humanitario, como todos sabemos, las Naciones Unidas han declarado la hambruna en una sexta región de Somalia, lo que significa que prácticamente la mitad de la población, 4 millones de personas, afrontan ahora la perspectiva de morir de hambre. Muchos de ellos siguen acudiendo a la capital en busca de refugio. Las Naciones Unidas estiman que ya ha llegado un total de más de medio millón de personas. Para hacer frente a esta situación y supervisar la prestación de asistencia humanitaria, se ha creado un comité de alto nivel del Gabinete y, de acuerdo con sus recomendaciones, el Gobierno ha establecido varios campamentos para alojar y alimentar a esas personas. También se ha creado un organismo de gestión de desastres, integrado por miembros de la sociedad civil. Estamos trabajando con organismos de las Naciones Unidas —tales como la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Programa Mundial de Alimentos— para sincronizar nuestros esfuerzos a fin de hacer frente a la hambruna.

En nombre de toda la nación somalí, deseo expresar mi gratitud por las promesas de asistencia que se han recibido de gobiernos y organismos humanitarios del mundo entero. Tratamos con urgencia de coordinar mejor e intensificar el socorro humanitario. No puede haber competencia, solamente un esfuerzo concertado entre los donantes tradicionales y no tradicionales ante una crisis humanitaria de esta magnitud. Todas las estimaciones predicen que la crisis se va a profundizar en el país y que el padecimiento de mis conciudadanos empeorará. Acojo con agrado el amplio apoyo recibido y que numerosos donantes estén tratando de ayudar. Será esencial que desempeñemos nuestro papel, de acuerdo con nuestra limitada capacidad, para garantizar y colaborar con la prestación de asistencia a un mayor número de somalíes que se encuentran en situación de extrema necesidad.

Estamos en deuda con las Naciones Unidas y sus organismos, que hasta el momento han entregado toneladas de alimentos en Mogadiscio y otras zonas. Sumadas a otras medidas para garantizar la seguridad, estas prestaciones han tenido una repercusión considerable en Mogadiscio y las zonas aledañas. De acuerdo con un informe reciente de la Dependencia de Seguridad Alimentaria y Análisis Nutricional, el precio de los cereales para agosto en la región de Banadir, si bien sigue siendo inaceptablemente alto, se ha reducido hasta en un 20% en comparación con meses anteriores.

Sin embargo, la mayor necesidad se sigue sintiendo en las zonas que aún están bajo el control efectivo de los extremistas, donde el acceso de los organismos internacionales de asistencia humanitaria se ve gravemente restringido. Los insurgentes obstaculizan también la libertad de circulación de millones de personas que tratan de obtener ayuda, ya sea en Mogadiscio o en países vecinos. Sin una intervención urgente que modifique la situación, se calcula que alrededor de 750.000 personas podrían morir en los próximos meses. Si bien se espera que el nivel de las precipitaciones sea normal o superior al normal en los próximos tres meses, es poco probable que esto mitigue la crisis en forma considerable a corto plazo, ya que la cosecha no tendrá lugar hasta febrero. De todos modos, la producción durante la breve

temporada de lluvias solo representa la tercera parte del total de la producción anual de cereales. El desplazamiento de los agricultores como consecuencia de la hambruna actual no hará más que reducir la producción esperada. De hecho, las Naciones Unidas han señalado que calculan que la hambruna se propagará al resto del sur a fin de año.

Por lo tanto, es crucial que aceleremos los esfuerzos para llegar a quienes se encuentran en las zonas controladas por Al-Shabaab antes de que la crisis quede fuera de control y amenace la seguridad y los logros políticos alcanzados. La comunidad internacional debe fortalecer con urgencia nuestra labor para extender la zona de seguridad para el personal que presta asistencia más allá de Mogadiscio y en esas zonas. Mientras tanto, mi Gobierno seguirá trabajando en estrecha colaboración con los organismos de asistencia humanitaria para reunir e intercambiar información acerca de las necesidades. Estamos dispuestos a cooperar con todos los protagonistas para garantizar que la asistencia llegue a las poblaciones más gravemente afectadas, dondequiera que estén.

Paso ahora a referirme a los avances políticos logrados. En mayo informamos al Consejo acerca de nuestra intención, junto con la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, de celebrar una reunión consultiva en Mogadiscio para lograr un consenso acerca de la manera de lograr que el proceso de transición concluya con éxito. En ese momento, había desacuerdos cruciales entre las instituciones de transición acerca de la manera en que esto se podría lograr. Sin embargo, con la generosa ayuda del Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, y el Presidente de Uganda, Excmo. Sr. Yoweri Museveni, fue posible salvar las diferencias y llegar a un acuerdo acerca del camino futuro en la forma del Acuerdo de Kampala. Así pues, hoy tengo el privilegio de informar de que la reunión de consulta para poner fin a la transición se celebró con éxito en la capital hace poco más de una semana, y concluyó con la aprobación de una hoja de ruta, que cuenta con un calendario y parámetros específicos, con el objetivo de garantizar que un gobierno permanente regrese en agosto del año próximo. La conferencia fue la culminación de iniciativas de reconciliación encabezadas por Somalia que datan de la Declaración de Arta de mayo de 2000, por la cual se estableció el Gobierno Nacional de Transición, primer Gobierno de Somalia desde 1991,

para garantizar cierto reconocimiento internacional y permitir a Somalia volver a ocupar su puesto en las Naciones Unidas y en los órganos regionales.

Durante más de un decenio, el proceso de transición se ha ampliado para incluir a muchos que inicialmente se habían opuesto a él y ha incorporado así al Consejo de Reconciliación y Restauración de Somalia en 2003 para formar el Gobierno Federal de Transición, así como el ala moderada de la Unión de Tribunales Islámicos en 2008 y el grupo Ahlu Sunnah Wal Jama'a dos años después. Por lo tanto, es evidente que, si bien en el proceso de paz ha habido algunos tropiezos, dicho proceso ha demostrado ser incluyente y estar impulsado localmente.

Mi Gobierno está comprometido fundamentalmente con el cumplimiento de la hoja de ruta y la realización de tareas prioritarias de seguridad, la Constitución, la reconciliación y la buena gobernanza, que se materializarán a más tardar el 20 de agosto de 2012. Durante los preparativos de la conferencia, el Presidente, Jeque Sharif Sheikh Ahmed, y yo visitamos Puntlandia y Galmudug. Esas visitas crearon una base sólida para establecer buenas relaciones de trabajo entre el Gobierno Federal y las administraciones regionales. Hemos firmado un acuerdo con el Presidente de Puntlandia, que nos ayudará a seguir desarrollando la relación. En los próximos meses se adoptarán otras medidas para intensificar los esfuerzos de reconciliación en los planos nacional, regional y local.

En Somalia estamos agradecidos por el aliento y el apoyo brindados por la comunidad internacional en el proceso de paz, lo cual ha sido decisivo para garantizar sus avances. Acogemos con beneplácito las numerosas declaraciones emitidas por el Consejo a lo largo de los años, en las que ha expresado su apoyo al pueblo de Somalia, que se esfuerza por hacer realidad su sueño de alcanzar una paz duradera. En la próxima etapa, mi Gobierno trabajará arduamente para que se logren avances respecto de la hoja de ruta, a fin de que podamos lograr un apoyo internacional unido y comprometido para las instituciones federales de transición. Un plan de movilización de recursos, acordado con nuestros asociados internacionales, generará el ímpetu necesario para impulsar la aplicación de la hoja de ruta.

Los principios que sustentan el acuerdo sobre la hoja de ruta concertado en Mogadiscio a principios de

este mes fueron fomentar la inclusión y forjar la titularidad de Somalia. Será esencial dar seguimiento al acuerdo de Mogadiscio celebrando una reunión, también en Somalia, que llegue a un grupo más amplio de interesados, incorpore las opiniones de un mayor número de somalíes de distintos lugares del país y mantenga el ímpetu en favor de la aplicación de la hoja de ruta.

También acogemos con beneplácito la formación de un comité técnico, que trabajará desde Mogadiscio para prestar apoyo a la aplicación de la hoja de ruta. Espero con interés asegurar que, en la medida de lo posible, el futuro compromiso con asociados internacionales tenga lugar en Somalia para que nos ayude a lograr las diversas metas de la hoja de ruta.

Como se requiere en la hoja de ruta, ahora nos encontramos en el proceso de designar y nombrar un comité de expertos para supervisar la redacción de una nueva Constitución. Pronto iniciarán la celebración de consultas con todos los interesados pertinentes, incluida la sociedad civil y las organizaciones de derechos humanos, con el fin de resolver cualquier cuestión contenciosa. También estamos en contacto con los líderes parlamentarios para garantizar que se enmiende la Carta Federal de Transición a fin de proporcionar un marco jurídico para el proceso constitucional.

La transparencia es un elemento clave para lograr una gobernanza legítima y eficaz. Por eso hemos emprendido el proceso de designar candidatos para la Comisión provisional independiente de lucha contra la corrupción, así como para elaborar un presupuesto fiscal nacional para el período 2011-2012. Mientras tanto, y con la asistencia de nuestros asociados en las Naciones Unidas y en la comunidad internacional, seguiremos prestando servicios a la población en la medida en que lo permita nuestra capacidad actual. Ellos incluyen, como se ha mencionado, la prestación y la protección de la asistencia humanitaria, la vigilancia policial y la prevención del delito, así como avances modestos en materia de infraestructura, como reparación de carreteras, alumbrado de calles y refacción de escuelas, mercados y hospitales. También estamos trabajando con nuestros vecinos de la región para encarar las causas profundas de la desertificación y la hambruna, como se estableció en el plan de acción de Nairobi aprobado en la reciente cumbre que se celebró sobre el Cuerno de África.

Hoy Somalia tiene ante sí dos futuros alternativos. Uno implica la intensificación del socorro humanitario y el aumento del número de efectivos de la fuerza internacional de la AMISOM de apoyo a la paz, de manera que pueda respaldar a la policía y al ejército de Somalia para que aprovechen los logros alcanzados hasta ahora en materia de seguridad. Al mismo tiempo, eso permitirá que se inicie un camino político para revitalizar y fortalecer el Estado de Somalia. Sin embargo, la alternativa presenta graves consecuencias para el Estado. El agravamiento de la hambruna, junto con las epidemias de cólera y de sarampión, destruirá la trama social del país y arruinará el sustento económico para una generación. Al mismo tiempo, el Gobierno Federal de Transición y las fuerzas de la AMISOM, gravemente sobrecargados, no pueden impedir que Al-Shabaab se reagrupe. Sus miembros aliados con los enemigos de la paz en Somalia, atacan la frágil seguridad de la capital y socavan gravemente todos los esfuerzos para reconstruir el Gobierno.

Hace una semana, firmé la hoja de ruta en nombre del Gobierno Federal de Transición —en cooperación con el Parlamento Federal de Transición, el Estado de Puntlandia de Somalia, Galmudug y el grupo Ahlu Sunnah Wal Jama'a— porque confío en que podemos conducir a Somalia hacia una estabilidad social, económica y política cada vez mayor. No obstante, el futuro de Somalia está en juego. Por lo tanto, no podemos emprender este camino solos. Al estar hoy aquí y prometer mi colaboración en la realización de las tareas prioritarias establecidas en la hoja de ruta, solicito que se preste el apoyo internacional necesario para prestar socorro humanitario y brindar seguridad, componentes vitales de la estabilización de Somalia.

Permítaseme concluir diciendo que, si bien los esfuerzos para mitigar los efectos de la hambruna continuarán requiriendo nuestra atención a corto plazo, no perderemos de vista el hecho de que los avances logrados en las esferas de la seguridad y de la política sientan las bases para un Estado de Somalia seguro, que sea representativo de su propio pueblo y pueda atender sus necesidades. Ante la ampliación del compromiso concertado de la comunidad internacional, confío en que Somalia superará las dificultades actuales y recorrerá el camino hacia la paz y la estabilidad.

El Presidente (*habla en árabe*): Agradezco al Primer Ministro de Somalia su declaración.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Esta es una importante oportunidad para que el Consejo de Seguridad examine la cuestión de Somalia. Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente (S/2011/549) y por la exposición informativa formulada por su Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga. Valoramos mucho la labor del Representante Especial, de su equipo y de todos los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en Somalia. También quisiera esta mañana dar la bienvenida al Consejo al Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, a quien doy las gracias por sus importantes observaciones. Asimismo, quisiera agradecer al Sr. Boubacar Diarra su contribución al debate de hoy.

Deseo hacer referencia a cuatro aspectos fundamentales: la situación humanitaria, la situación política, la seguridad y la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio.

Primero, la situación que afrontan muchos somalíes hoy es de un sufrimiento casi inimaginable. Veinte años de guerra civil y sus consecuencias han dejado un legado atroz, debido al padecido principalmente por la población somalí, de la que 4 millones de personas necesitan asistencia de emergencia y 750.000 enfrentan la hambruna. Decenas de miles ya han muerto; otros miles se han visto desplazados. El Reino Unido acompaña al pueblo de Somalia en este momento de gran necesidad.

Ya hemos proporcionado 80 millones de dólares en apoyo a los esfuerzos de socorro en Somalia, brindando socorro a más de 1 millón de personas. Es esencial que nosotros, los miembros de la comunidad internacional, hagamos lo que esté a nuestro alcance para respaldar a los lugares de Somalia donde el sufrimiento es más grave. Solicito a otros que presten un apoyo oportuno y generoso. La crisis no concluirá a corto plazo. Continuará en 2012. Tenemos que garantizar que nuestros esfuerzos de socorro se mantengan de igual modo.

Segundo, ¿qué mayor incentivo podría haber que la perspectiva del hambre asolando al territorio para que los dirigentes políticos de Somalia se comprometan a proporcionar un futuro mejor para el pueblo somalí? Con ese fin, el Reino Unido acoge con beneplácito la

aprobación de la hoja de ruta tendiente a finalizar la transición, así como la labor del Embajador Mahiga destinada a facilitar su aprobación. No obstante, debemos recordar que la hoja de ruta fue necesaria precisamente por la falta de avances en las tareas de transición. Por consiguiente, las partes en la hoja de ruta deben asegurarse de que las tareas clave que se establecen en ella se cumplan de manera oportuna y que la transición concluya con éxito en agosto de 2012. Sin duda alguna, para eso se requerirá el apoyo de la comunidad internacional, y estamos dispuestos a brindarlo, pero, sobre todo, se requiere la voluntad política y el compromiso de los dirigentes somalíes. Acojo con beneplácito los alentadores comentarios que formuló sobre esta cuestión esta mañana el Primer Ministro.

Insto a las instituciones federales de transición a demostrar que están promoviendo los esfuerzos en aras de la reconciliación en todo el país. Esperamos que las instituciones federales de transición demuestren que han mejorado su rendición de cuentas y su transparencia, en particular en relación con la asignación y la administración de los recursos; que se mantengan unidas y eviten las disputas internas. No debe haber duda alguna de que el Consejo de Seguridad mantendrá su compromiso de condicionar su apoyo futuro a los progresos que se logren en la ejecución de la hoja de ruta.

En tercer lugar, deseo acoger con beneplácito el reciente éxito de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de las fuerzas nacionales de seguridad somalíes en Mogadiscio. Rindo un homenaje especial a los efectivos ugandeses y burundianos por su valentía y compromiso constantes. La retirada casi completa de Al-Shabaab de Mogadiscio es una prueba de su éxito, pero también significa nuevos desafíos para la AMISOM. Como siempre, es fundamental que demos a la AMISOM el apoyo que necesita para brindar una mayor protección a la población de Mogadiscio. El Reino Unido hizo una contribución de más de 5 millones de dólares a inicios de este año, y ahora proporciona más del 50% de la financiación para el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en Apoyo de la Misión de la AMISOM. Mi Gobierno hace un llamamiento a los demás asociados internacionales para que actúen y contribuyan sin reservas al Fondo Fiduciario para la AMISOM.

Por último, acojo con beneplácito los constantes esfuerzos que se realizan para aumentar la presencia de las Naciones Unidas en todo el territorio de Somalia, particularmente en Mogadiscio. Las Naciones Unidas

tienen una función vital que desempeñar para apoyar a las instituciones federales de transición con asistencia profesional y técnica, a fin de que puedan cumplir los compromisos contenidos en la hoja de ruta. Será necesario brindar ese apoyo de manera coordinada e integrada, trabajando de consuno con otros organismos y asociados de las Naciones Unidas tanto en Nairobi como sobre el terreno, en Somalia. Deseo también aplaudir las acciones emprendidas por otros miembros de la comunidad internacional para aumentar su presencia en Mogadiscio, y reitero el compromiso del Ministro de Relaciones Exteriores de mi país de abrir una embajada británica en Mogadiscio una vez que las condiciones locales lo permitan.

Hoy más que nunca, las Naciones Unidas, la comunidad internacional y las instituciones federales de transición deben unirse para demostrar su compromiso colectivo con la conclusión de la transición y el fomento de la estabilidad en Somalia. La vida de miles de hombres, mujeres y niños somalíes comunes y corrientes depende de ello. No podemos perder esta oportunidad, y no podemos decepcionar a la población somalí en estos momentos de tantas privaciones. Debemos asumir la responsabilidad y rendir cuentas mutuamente. Debemos lograr progresos reales en los próximos meses.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece al Representante Especial del Secretario General, Sr. Agustine Mahiga, la presentación del informe del Secretario General (S/2011/549) y su actualización sobre los acontecimientos políticos, la situación de la seguridad y la situación humanitaria en Somalia. También acogemos con beneplácito la presencia del Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, y del Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Embajador Boubacar Gaoussou Diarra, a quienes agradecemos sus alentadoras declaraciones de esta mañana.

Sudáfrica acoge con beneplácito los progresos políticos que se han registrado en la aplicación de Acuerdo de Kampala, firmado el 9 de junio, y encomia los esfuerzos del Representante Especial, Sr. Mahiga, y del Presidente Museveni para facilitar este importante acuerdo. Celebramos la designación del Sr. Ali como nuevo Primer Ministro de Somalia, y la aprobación por el Parlamento del Gabinete que nombró al Sr. Ali.

Igualmente encomiable es el resultado de la reunión consultiva celebrada en Mogadiscio del 4 al 6 de septiembre y el acuerdo logrado por las partes

somalíes sobre la hoja de ruta para ejecutar las tareas fundamentales de la transición en los próximos 12 meses. Instamos a todos los somalíes a hacer suya la hoja de ruta, que establece parámetros, cronogramas, responsabilidades, recursos y estructuras de cumplimiento claramente definidos para las principales cuestiones priorizadas, que se deben alcanzar antes del fin de la transición. Estos avances políticos positivos son fundamentales, ya que la unidad de los dirigentes políticos de Somalia es indispensable para hacer frente a los desafíos humanitarios y de seguridad que enfrenta la población de ese país. Nos hacemos eco del llamamiento formulado por la Unión Africana y los líderes regionales a la comunidad internacional para que brinde apoyo y recursos oportunamente para la ejecución de la hoja de ruta.

Sudáfrica encomia los recientes éxitos militares que alcanzaron la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, y celebra la posterior retirada de Al-Shabaab de amplias zonas de Mogadiscio, tal como se anunció el 6 de agosto. Las cosas han cambiado y es preciso hacer todo lo que esté a nuestro alcance para garantizar que se mantenga y amplíe el control de Mogadiscio por las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y la AMISOM.

Sudáfrica apoya plenamente la solicitud del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su comunicado de 13 de septiembre de que las Naciones Unidas reafirmen su compromiso de autorizar el despliegue de una operación de las Naciones Unidas que releve a la AMISOM en Somalia. Mientras tanto, reiteramos la exhortación del Consejo de Paz y Seguridad a que las Naciones Unidas autoricen la ampliación del conjunto de medidas de asistencia dirigido a los ámbitos de la autosuficiencia de los contingentes; el reembolso de los gastos relacionados con el equipo de propiedad de los contingentes; la provisión de los elementos multiplicadores de la fuerza que se necesitan, incluidos los helicópteros; el despliegue de unidades de policía constituidas; el apoyo logístico al componente civil y la creación de una guardia militar de 850 efectivos, además de los 12.000 efectivos autorizados de la AMISOM. No podemos permitir que se produzca un vacío en el ámbito de la seguridad en Mogadiscio. Debemos mantener el impulso y fortalecer la capacidad de las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y de la AMISOM para mantener la seguridad, con miras a evitar cualquier retroceso en los avances registrados en ese ámbito.

En el ámbito humanitario, observamos con preocupación la triste y mortífera repercusión de la sequía en la región del Cuerno de África, en particular en Somalia, donde se estima que 4 millones de personas están en peligro de morir de hambre, así como su efecto en toda la región. Instamos a la comunidad internacional a contribuir generosamente a los llamamientos de emergencia para que las organizaciones humanitarias puedan responder adecuadamente a la crisis de la hambruna en la región del Cuerno de África. En este sentido, encomiamos la reciente conferencia de la Unión Africana sobre promesas de contribuciones celebrada el 25 de agosto, en la que se recaudaron 350 millones de dólares para responder a los esfuerzos de socorro en esa región. Sudáfrica sigue aportando su contribución para responder a la crisis humanitaria que enfrenta Somalia.

En lo que respecta a la piratería frente las costas de Somalia, observamos que se ha reducido el número de rehenes y naves secuestrados. A pesar de la evolución positiva de los acontecimientos, la comunidad internacional sigue realizando esfuerzos para hacer frente de manera integral a los desafíos que plantea el flagelo de la piratería, incluidas sus causas subyacentes relacionadas con el colapso de la autoridad del Estado, la explotación ilícita de los recursos marinos y el vertimiento de desechos tóxicos.

Para concluir, Sudáfrica alienta al Representante Especial, Sr. Mahiga, a seguir trabajando con la Unión Africana y los líderes regionales para tratar de lograr colectivamente la paz y la estabilidad en Somalia. Sudáfrica hace un llamamiento a la comunidad internacional para que no abandone a Somalia en este período crítico. A pesar de los inmensos desafíos que tiene ante sí, Somalia hoy ofrece a la comunidad internacional una oportunidad que se debe aprovechar para consolidar los avances políticos y de seguridad que se han registrado últimamente. Si no lo hacemos y desaprovechamos estas oportunidades, simplemente estaremos posponiendo esos desafíos y haciéndolos más complejos en el futuro. El momento de actuar es ahora.

Sr. Osorio (Colombia): Sra. Presidenta: me complace verla en la silla de la Presidencia. Permítame, en primer lugar, dar la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición, Sr. Abdiweli Mohamed Ali, y agradecerle su presentación que nos actualiza sobre la situación en Somalia y sus últimos acontecimientos. Asimismo, quisiera saludar y agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de

las Naciones Unidas para Somalia, Embajador Augustine Mahiga, y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Embajador Boubacar Gaoussou Diarra, cuyas presentaciones también han sido muy ilustrativas sobre el tema que nos ocupa y la situación en Somalia.

Desde nuestra última sesión dedicada a Somalia (S/PV.6599), hemos sido testigos de importantes eventos políticos y avances positivos en materia de seguridad. El acuerdo de unidad logrado por las autoridades federales de transición durante la reunión consultiva del 6 de septiembre es, sin duda, el acontecimiento político de mayor importancia. Queremos destacar la labor desempeñada por el Sr. Mahiga y sus esfuerzos para facilitar el proceso de consultas que condujo a este importante acuerdo entre las partes.

La hoja de ruta aprobada por las diferentes partes y las cuatro tareas identificadas como prioritarias para finalizar el período de transición en 2012 constituyen pilares sólidos hacia un proceso de estabilización y unidad. Las autoridades federales deben liderar su implementación, afianzar los logros alcanzados en materia de seguridad y avanzar en la aprobación de la Constitución, lo que debe ir acompañado de un diálogo para la reconciliación.

La transparencia y el buen gobierno son, asimismo, componentes esenciales para la reconstrucción nacional y contribuirán a incrementar su legitimidad y credibilidad así como a mantener el firme apoyo de la comunidad internacional. Los logros en materia de seguridad serán sostenibles en la medida en que el Gobierno Federal de Transición fortalezca su gestión política.

Nos alarma el continuo deterioro de la situación humanitaria. Es verdaderamente dramática la información que recibimos día a día. Las agencias internacionales señalan la actual crisis coma una de las más graves sufridas en la región en las dos últimas décadas. Es importante continuar trabajando para garantizar la seguridad y el acceso a los organismos de asistencia y facilitar que la ayuda llegue a las poblaciones más necesitadas. Reiteramos que las partes en el conflicto están obligadas a respetar los principios humanitarios, garantizar la protección de la población civil y colaborar en una logística eficiente.

Con la hambruna declarada en seis de las ocho regiones del sur de Somalia, las Autoridades Federales de Transición deben demostrar que están a la altura de las circunstancias y que su mayor interés es satisfacer

las necesidades inmediatas de la población. Las instamos a emplear todos los medios para garantizar la seguridad de la población civil y hacer todo lo posible para ayudarla y protegerla.

Coincidimos con el Secretario General en que es crucial que la comunidad internacional apoye al Gobierno Federal de Transición para que pueda asumir su responsabilidad de proteger a los civiles y desempeñar una función de coordinación del suministro de asistencia. Si bien es su responsabilidad demostrar ese liderazgo, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben continuar contribuyendo para que, bajo una perspectiva integral, la asistencia de emergencia esté cada vez más vinculada a la creación de condiciones para el desarrollo sostenible y la capacidad de recuperación para garantizar la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia a largo plazo, al tiempo que contribuya con el desarrollo de estructuras sostenibles después de la crisis y a prevenir emergencias futuras.

Debemos continuar fortaleciendo la institucionalidad del Estado, reconociendo su responsabilidad primordial en el restablecimiento de la seguridad, la estabilidad política, el estado de derecho y el desarrollo económico. El Secretario General advierte que, con la finalización del período de transición, se ha generado una proliferación de entidades que pretenden ser administraciones regionales, lo que exige que la Organización y la comunidad internacional mantengan una interlocución unificada, enmarcada en los compromisos y metas contenidas en la hoja de ruta, y, de esta manera, prevengan la fragmentación del Estado y contribuyan a su estabilización.

La labor y la presencia de la Misión de la Unión Africana en Somalia son fundamentales para la estabilización de Somalia. Por ello, es urgente asegurar que cuente con los recursos necesarios y equipos adecuados para dar cumplimiento a su mandato y mejorar las condiciones en que viven los contingentes. Mi país respalda los esfuerzos encaminados en ese sentido.

Para concluir, quisiera exhortar a las Instituciones Federales de Transición a cumplir con los términos acordados en la hoja de ruta, tanto respecto a las principales tareas y prioridades como a los plazos y mecanismos de cumplimiento durante los próximos 12 meses. El papel de la Oficina Política de las

Naciones Unidas para Somalia y del comité internacional conjunto de coordinación será esencial en este sentido.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): También yo quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2011/549) y al Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, por su útil exposición informativa, y encomiarlos a él y a su equipo por sus esfuerzos constantes. Asimismo, celebro la presencia del Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, al que doy las gracias por su presentación, y agradezco al Sr. Diarra su contribución al debate de hoy.

Ha habido cierto progreso alentador en Somalia. En el marco del Acuerdo de Kampala, el Parlamento ha avalado al nuevo Primer Ministro y se ha creado un nuevo Gabinete. Además, se celebró la reunión consultiva de Mogadiscio, que cumplió con su objetivo principal, que era avalar la hoja de ruta.

A pesar de estas medidas importantes, todavía quedan grandes desafíos por delante, tal como señaló el Embajador Mahiga. Por lo tanto, es esencial que las instituciones somalíes aprovechen el progreso que se ha logrado hasta ahora y se basen en el consenso existente. Durante la parte restante del período de transición, debe aplicarse el Acuerdo de Kampala, así como la hoja de ruta, de conformidad con los parámetros y los calendarios acordados. Instamos a los signatarios del Acuerdo de Kampala a que velen por la cohesión y la unidad y a que se centren en completar las cuatro tareas prioritarias previstas en la hoja de ruta para concluir la transición —la seguridad, la constitución, la reconciliación y la buena gobernanza— de manera que el período de transición llegue a su fin en agosto de 2012.

Tal como Portugal ha recalcado anteriormente, también es de suma importancia velar por que se respeten los derechos humanos y allanar el camino hacia un futuro mejor para los somalíes, que incluya su desarrollo económico y social. En este sentido, insistimos en el papel muy positivo que las mujeres pueden desempeñar en la solución de conflictos y animamos a todas las partes de Somalia a que eliminen los obstáculos y los problemas que dificultan la participación de las mujeres somalíes en la vida pública. En este sentido, es de máxima importancia que los asociados regionales e internacionales sigan comprometidos y presten su apoyo al pueblo somalí

para ayudarlo a abordar todos los desafíos que Somalia afronta, siendo el más reciente de cariz humanitario.

Seguimos profundamente preocupados por la situación y estamos especialmente conmocionados por los terribles efectos que tiene sobre la población somalí, en particular los niños, que se han visto gravemente afectados por la hambruna. No obstante, nos alientan los esfuerzos que realizan sobre el terreno todos los organismos, fondos, organizaciones no gubernamentales regionales y locales y asociados humanitarios en el marco de unas condiciones de seguridad muy complicadas. También nos alienta la movilización de la comunidad internacional hasta ahora y celebramos que se haya convocado una cumbre sobre la respuesta humanitaria en el Cuerno de África al margen del debate general de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. Sin embargo, estos esfuerzos conjuntos sólo darán fruto si la ayuda llega a quienes realmente la necesitan. Por lo tanto, instamos a todas las partes y grupos armados a velar por un acceso pleno, seguro e irrestricto para la entrega oportuna de asistencia humanitaria a todas las personas que necesitan ayuda en Somalia.

En cuanto a la seguridad, las instituciones federales de transición también deberían aprovechar las recientes mejoras en Mogadiscio velando por la prestación de servicios básicos y una buena gobernanza a todos sus ciudadanos. De esta manera, también se correspondería a los esfuerzos y los sacrificios de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia, a las cuales encomiamos.

A medida que va cambiando el contexto sobre el terreno, van surgiendo nuevos desafíos para la Misión y para el Gobierno Federal de Transición. A fin de responder a las necesidades inmediatas, abogamos por que se afiancen las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia, ya que el Gobierno es el principal responsable de proteger la paz y la seguridad en Somalia. Es un proyecto al que nos complace seguir contribuyendo, entre otras cosas a través de la misión de capacitación de la Unión Europea en Somalia.

No obstante, la AMISOM sigue siendo un elemento crucial para apoyar y proteger a las instituciones federales de transición. Por lo tanto, reiteramos nuestro apoyo a la Misión, avalamos la prórroga de su mandato y nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se acelere

el despliegue de contingentes adicionales a fin de eliminar el vacío de seguridad que creó la retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio. También estudiaremos favorablemente la ampliación del alcance de sus medidas de apoyo y la creación de una fuerza de vigilancia para garantizar la seguridad del personal de la comunidad internacional.

Sin embargo, también hay nuevos desafíos que provienen de las Naciones Unidas. En este sentido, acogemos con agrado los esfuerzos que se están realizando para dar cumplimiento al compromiso del Secretario General respecto de la plena integración estructural del sistema de las Naciones Unidas en el país en el plazo más breve posible.

A pesar de los hechos recientes, en Somalia la situación en general sigue siendo frágil. Por lo tanto, es importante abordar por completo todos los desafíos que Somalia afronta en los ámbitos político, de seguridad, humanitario, de derechos humanos y de desarrollo socioeconómico. Esto también significa que debemos seguir esforzándonos conjuntamente por combatir la piratería a través de una respuesta multidimensional al problema.

En el firme compromiso, la dedicación y la estrecha cooperación de todas las partes somalíes radica el principal punto de partida de una senda positiva hacia la paz y la estabilidad en Somalia. Portugal seguirá esforzándose, dentro de distintos foros, para ayudar al pueblo somalí a abordar los desafíos que tiene por delante.

Antes de concluir, permítaseme una vez más pronunciar unas palabras de sincero agradecimiento al compromiso constante del Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otras organizaciones regionales que participan en el proceso de Somalia. En ese contexto compartimos, naturalmente, la posición de la Unión Europea que se formulará posteriormente en este debate.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a los oradores anteriores para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, su amplia exposición informativa sobre los últimos acontecimientos en Somalia y el informe del Secretario General. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Consejo al Sr. Mohamed Ali, Primer Ministro del

Gobierno Federal de Transición de Somalia, y darle las gracias por su declaración, en la que expuso su perspectiva sobre la situación en Somalia y los planes del Gobierno Federal de Transición para el futuro. Quisiera también agradecer al Representante Especial de la Unión Africana para Somalia, Sr. Diarra, su declaración.

El empeoramiento de la situación humanitaria en Somalia, causado por la hambruna, es un motivo de grave preocupación. Como se señala en el informe del Secretario General, más de la mitad de la población somalí se encuentra en las garras de esa crisis humanitaria. Si bien la comunidad internacional ha establecido medidas de emergencia para proporcionar ayuda a los necesitados, casi 2,8 millones de personas viven en las zonas más afectadas controladas por Al-Shabaab, donde el acceso a los organismos de asistencia humanitaria es muy restringido. Instamos a todos los grupos somalíes a que proporcionen un acceso sin obstáculos a los organismos humanitarios y faciliten la entrega de ayuda a todos los que la necesitan. La India ha decidido prestar una asistencia humanitaria por valor de 8 millones de dólares a los países afectados por la hambruna y la sequía graves en el Cuerno de África —es decir, Somalia, Kenya y Djibouti— a través del Programa Mundial de Alimentos (PMA). Ello se añade a nuestras contribuciones de 1,5 millones de dólares al Fondo Fiduciario de la Unión Africana para Somalia y de 0,5 millones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en Apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), en ambos casos para aumentar la capacidad de la Misión de la Unión Africana en Somalia. Valoramos positivamente el papel clave desempeñado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el PMA y otras organizaciones de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia humanitaria. Nos unimos a otros para instar a los Estados Miembros a que se sumen a los esfuerzos de las Naciones Unidas y la Unión Africana, respondiendo positivamente al llamamiento humanitario.

Mientras la comunidad internacional ha estado luchando contra la crisis humanitaria, en los frentes político y de seguridad se han producido algunos avances positivos. La firma del Acuerdo de Kampala y su posterior aprobación por el Parlamento somalí y la formación de un nuevo Gobierno han proporcionado un impulso genuino al proceso político que debe mantenerse en el período de transición prorrogado.

Asimismo, acogemos con agrado la reunión consultiva de alto nivel, celebrada del 4 al 6 de septiembre en Mogadiscio sobre el fin de la transición en Somalia, y la consecuente adopción de una hoja de ruta. Reafirmamos nuestro apoyo a ese proceso y esperamos que las instituciones federales de transición pongan en práctica la hoja de ruta en un plazo concreto y lleven a término las tareas pendientes de la transición. Solamente así se permitiría una reconciliación nacional genuina, inclusiva y amplia para poner fin a una inestabilidad e inseguridad de dos decenios de duración.

En ese sentido, valoramos positivamente el compromiso del Presidente y el Presidente del Parlamento de Somalia con la comunidad internacional. También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por sus persistentes esfuerzos y su cooperación con los líderes somalíes y con la Unión Africana, la Comunidad del África Oriental, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otras partes interesadas.

El Gobierno Federal de Transición debe aprovechar la oportunidad que brinda la retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio para incrementar su presencia efectiva en todo Mogadiscio a través de la prestación de servicios básicos. Ello no sólo mejorará la legitimidad del Gobierno Federal de Transición, sino que también contribuirá al proceso político. Es urgentemente necesario que la fuerza de la AMISOM alcance la cifra de 12.000 unidades, de conformidad con lo dispuesto en el mandato del Consejo de Seguridad. En ese sentido, encomiamos a los Gobiernos de Uganda y Burundi por sus contribuciones a la AMISOM y por los sacrificios realizados por su personal de mantenimiento de la paz.

La AMISOM es la piedra angular de los esfuerzos internacionales desplegados para restablecer la seguridad en Somalia. Por consiguiente, es imprescindible que la comunidad internacional subsane urgentemente la falta de recursos que tiene efectos negativos en la eficacia de la AMISOM con respecto al cumplimiento de su mandato. Como el Secretario General ha señalado, sin el apoyo internacional al equipamiento y la dotación de contingentes adicionales, los países que aportan contingentes seguirán teniendo dificultades para desplegar las fuerzas de paz de manera oportuna. Los Estados Miembros deben contribuir sin demora a los fondos fiduciarios de las Naciones Unidas y de la Unión

Africana para la AMISOM sin reservas. Como ya se ha mencionado, la India ha contribuido 2 millones de dólares a las operaciones de la AMISOM a través de los fondos fiduciarios de la Unión Africana y las Naciones Unidas sin ningún tipo de reservas. Asimismo, apoyamos la prórroga del mandato de la AMISOM.

Además, es necesario ampliar las fuerzas y capacidades del Gobierno Federal de Transición de cara a lograr la estabilidad y seguridad a largo plazo en Somalia. Deben realizarse nuevas contrataciones y proporcionarse una formación completa y los equipos adecuados.

La piratería frente a las costas de Somalia sigue representando un problema grave para la comunidad internacional. El 31 de agosto, los piratas somalíes capturaron 19 barcos y 405 rehenes. Por lo tanto, la lucha contra la piratería marítima es una cuestión importante intrínsecamente ligada a la situación de seguridad en Somalia. Hasta ahora, las instituciones federales de transición no han prestado suficiente atención a ese problema. Esperamos que en el período de transición prorrogado, las instituciones federales de transición apliquen plenamente los criterios relativos a la piratería contenidos en la hoja de ruta aprobada el 6 de septiembre, incluida la adopción de un marco jurídico contra la piratería, la cuestión de la toma de rehenes, el pago de rescates, la demarcación de una zona económica exclusiva, el establecimiento de un programa operacional de guardacostas, el nombramiento de un coordinador de la lucha contra la piratería, y otros. Además de los criterios que figuran en la hoja de ruta, las instituciones federales de transición deberían aplicar de manera expedita las disposiciones contenidas en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad para limitar los ingresos derivados de la actividad portuaria para Al-Shabaab. En ese sentido, participaremos de manera constructiva con los miembros del Consejo de Seguridad con respecto al proyecto de resolución relativo a un mecanismo jurídico para el enjuiciamiento y detención de los piratas. También estamos dispuestos a contribuir al fomento de capacidades para las instituciones federales de transición y los Estados de la región de cara a la aplicación de medidas eficaces contra la piratería frente a las costas de Somalia.

Además, habida cuenta del alcance y la cobertura cada vez mayores del problema, la comunidad internacional tiene que reflexionar sobre la adopción de una amplia estrategia de lucha contra la piratería.

A nuestro juicio, esa estrategia debe incluir: una fuerza de lucha contra la piratería dirigida por las Naciones Unidas que lleve a cabo operaciones navales y contribuya a lograr una mayor coordinación de diversas fuerzas navales en la lucha contra la piratería; la promulgación de normativas nacionales sobre la prioridad de tipificar como delito la piratería tal como se define en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar; el saneamiento eficaz de la costa de Somalia, junto con la identificación de corredores de seguridad y zonas de amortiguación.

La India ya ha adoptado diversas medidas, incluidas las patrullas de lucha contra la piratería en el Golfo de Adén desde el año 2008 y también ha desplegado sus naves en el este y el noreste del Mar Árabe. Eso ha contribuido a neutralizar diversos intentos de actos de piratería. Si bien continuaremos nuestras operaciones de lucha contra la piratería, también es urgentemente necesario que la comunidad internacional aborde el grave problema de la toma de rehenes por los piratas y los consiguientes problemas humanitarios de los rehenes y sus familias. Esperamos que en el informe del Secretario General sobre la piratería, previsto para octubre, se incluyan recomendaciones concretas sobre todos los aspectos del problema de la piratería, incluida la toma de rehenes y el problema de los rehenes.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar las gracias de manera especial al Representante Mahiga y al Representante Especial de la Unión Africana, Sr. Diarra, por sus comentarios informativos. Asimismo, damos la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia a esta reunión.

Somalia sigue representando algunos de los motivos de preocupación más complejos y urgentes de carácter humanitario, político y de seguridad en África y el mundo. El Consejo de Seguridad debe seguir prestando mucha atención a esos retos interrelacionados, como lo estamos haciendo hoy.

Los Estados Unidos se sienten profundamente preocupados por la sequía y la crisis humanitaria graves de Somalia y de todo el Cuerno de África. Más de 11 millones de personas necesitan asistencia de emergencia con carácter urgente, incluidos hasta 4 millones de somalíes que carecen de alimentos. En el interior de Somalia, la hambruna se ha extendido de manera alarmante. Ahora ha quedado afectada una

sexta región, y creemos que la situación seguirá deteriorándose. Si no se adoptan medidas urgentes, en los próximos meses podrían morir más de 750.000 personas. Acogemos con beneplácito la celebración de la próxima cumbre humanitaria sobre Somalia y la región más amplia del Cuerno de África, que tendrá lugar en el curso del actual período de sesiones de la Asamblea General. Las necesidades son enormes y el tiempo es poco.

Los Estados Unidos están proporcionando aproximadamente 102 millones de dólares en socorro humanitario a Somalia y más de 600 millones de dólares a toda la región del Cuerno de África en respuesta a la crisis. Nos sumamos al Secretario General para pedir a los Estados Miembros que contribuyan generosamente a los programas que se esbozan en el llamamiento consolidado para Somalia. Debemos financiar plenamente la respuesta de emergencia en curso para que los más necesitados puedan recibir los alimentos, el agua, las medicinas y el refugio que necesitan para sobrevivir. Los interlocutores humanitarios en Somalia deben coordinar las actividades de ayuda a fin de optimizar sus efectos en todo el país.

En esta hora de crisis, los Estados Unidos condenan las insensibles actividades de Al-Shabaab, incluidos los ataques contra civiles y el bloqueo de la ayuda humanitaria a millones de somalíes. Al-Shabaab sigue bloqueando el acceso de la ayuda a las poblaciones más afectadas por la hambruna. Su crueldad ha obstaculizado gravemente los esfuerzos internacionales encaminados a hacer frente a la creciente crisis humanitaria. Todos los grupos armados deben respetar los derechos humanos y proteger a los civiles, en especial a las mujeres y los niños. La violación de las mujeres y los niños inocentes y la violencia sexual contra ellos son inadmisibles y deben terminar. Todas las partes en Somalia comparten la responsabilidad de proteger a los civiles y de ampliar y preservar el espacio humanitario. Todos los grupos armados en Somalia deben respetar el derecho internacional humanitario.

Permítaseme referirme ahora a la situación política. Los Estados Unidos acogen con beneplácito la firma del Acuerdo de Kampala, el 9 de junio, y el resultado de las reuniones consultivas de alto nivel que se llevaron a cabo en Mogadiscio a principios de septiembre. Felicitamos al Representante Especial Mahiga por sus esfuerzos destinados a impulsar la

reconciliación y el progreso políticos, incluso a través de una hoja de ruta acordada con hitos y cronogramas. Corresponde ahora al Gobierno Federal de Transición mejorar la gobernanza trabajando con las administraciones responsables regionales y locales, los grupos de la sociedad civil y los jefes de los clanes, sobre la base de los objetivos compartidos de la paz y la estabilidad, a fin de alcanzar los parámetros que se establecen en la hoja de ruta.

Para ello, recordamos a las instituciones federales de transición que en el futuro el apoyo internacional estará condicionado a la finalización de las tareas que se establecen en la hoja de ruta. Ahora es el momento de que el Gobierno Federal de Transición adopte medidas sostenidas y firmes para promover la consolidación de la paz.

El pueblo somalí merece un Gobierno responsable y creíble. Instamos al Gobierno Federal de Transición a que aproveche el nuevo entorno de seguridad para extender el mandato de la policía, el sistema de justicia penal y otras instituciones civiles a las zonas de Mogadiscio recientemente liberadas. El Gobierno Federal de Transición debe proporcionar una mejor gobernanza, servicios esenciales y transparencia y responsabilidad fiscal, y debe celebrar elecciones dignas de crédito en agosto de 2012.

En el ámbito de la seguridad, los Estados Unidos acogen con beneplácito los importantes logros militares de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad somalíes. La ofensiva coordinada por la AMISOM contra Al-Shabaab, que comenzó en febrero, ha logrado resultados impresionantes. Contribuyó a que el 6 de agosto Al-Shabaab se retirara de casi todo Mogadiscio. Sin embargo, Al-Shabaab sigue siendo una amenaza, e instamos a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes a perseverar en sus esfuerzos de lucha contra la insurgencia. Por su parte, el Gobierno Federal de Transición debe hacer nuevos progresos según la hoja de ruta acordada, y debe comenzar a prestar servicios en Mogadiscio en la medida de lo posible a fin de consolidar los recientes avances en materia de seguridad.

Los Estados Unidos felicitan a los Gobiernos de Burundi y Uganda por su compromiso con la AMISOM. Damos las gracias al General de División Mugisha por su liderazgo y a todos los valientes efectivos de mantenimiento de la paz de la AMISOM.

Acogemos con beneplácito que otras naciones asociadas a la Unión Africana se hayan comprometido a aportar contingentes para que la AMISOM pueda alcanzar la dotación prevista en su mandato a fin de asegurar rápidamente una zona más amplia de operaciones.

Los Estados Unidos tienen la intención de mantener su firme apoyo bilateral a los países que aportan contingentes a la AMISOM. Desde 2007, hemos proporcionado más de 258 millones de dólares en equipos de entrenamiento y apoyo logístico a la AMISOM y a los países que le aportan contingentes. También hemos proporcionado más de 85 millones de dólares para asistencia en materia de seguridad al Gobierno Federal de Transición a fin de que desarrolle una fuerza de seguridad somalí profesional y capaz. Instamos a otros Estados Miembros a que financien, sin reservas, al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM, incluido el reembolso a los Estados Miembros que aportan contingentes por el equipo de su propiedad.

Los Estados Unidos también encomian la labor de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM y las importantes contribuciones que ha hecho para mejorar las operaciones logísticas y la calidad de vida de la AMISOM. Instamos a las Naciones Unidas a ampliar su presencia y sus actividades en Somalia cuando la situación de seguridad lo permita. La reubicación de personal de las Naciones Unidas en Mogadiscio es crucial en el proceso largo y difícil de derrotar a Al-Shabaab y restablecer la estabilidad y la gobernanza decente en Somalia.

Por último, permítaseme referirme a la piratería frente a las costas de Somalia, un flagelo que se inició debido a la inestabilidad y a la falta de gobernanza en tierra que ahora amenaza la paz, la seguridad y la estabilidad en Somalia. La piratería y la economía ilícita y lucrativa que trae consigo contribuyen a la corrupción y socavan el desarrollo sostenible político y económico. La única solución a la piratería sostenible en el largo plazo, que también promoverá el desarrollo económico, la estabilidad política y la situación humanitaria de Somalia en el largo plazo, es la seguridad y la buena gobernanza.

Los Estados Unidos están profundamente decididos a apoyar los esfuerzos de ayuda humanitaria así como la seguridad y la estabilidad en Somalia.

Seguiremos trabajando junto a la comunidad internacional para ayudar a poner fin a la crisis humanitaria que empeora cada vez más y llevar alivio a las personas que sufren en esa tierra atribulada.

Sr. Messone (Gabón) (*habla en francés*): El 15 de agosto el Consejo aprobó un comunicado de prensa (véase SC/10360) en que declara su apoyo a la celebración de la reunión consultiva dedicada al final de la transición en Somalia. Sr. Presidente: Al celebrar esta reunión quiero darle las gracias por haber organizado este debate sobre el desarrollo de la situación en Somalia, que sigue siendo motivo de preocupación.

Acogemos con beneplácito la presencia entre nosotros del Primer Ministro de Somalia, el Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali. Le agradecemos su importante declaración. Queremos, en primer lugar, expresar nuestra satisfacción por la información que nos ha dado respecto a la decisión del Gobierno Federal de Transición de hacer todo lo posible para poner en práctica la hoja de ruta adoptada durante la reunión que se celebró a principios de septiembre.

Agradecemos al Sr. Augustine Mahiga, Representante Especial del Secretario General para Somalia, la información que nos proporcionó al presentar el informe del Secretario General (S/2011/549). Por último, queremos dar la bienvenida al Embajador Boubacar Diarra, que representa al Presidente de la Comisión de la Unión Africana, y darle las gracias por su declaración.

Al igual que todos los miembros, el Gabón sigue preocupado por la gravedad de la crisis humanitaria que tiene lugar en Somalia. Sin duda, sigue siendo un desafío importante para el país y para la comunidad internacional. Actualmente, cinco regiones de Somalia están afectadas por la hambruna. Todos los días mueren niños debido a la desnutrición, las enfermedades y la falta de atención adecuada. Sin embargo, los esfuerzos humanitarios y la financiación proporcionada han permitido prestar una mayor asistencia humanitaria a la población más vulnerable, en particular a la de la capital y los campamentos de refugiados en Kenya y en Etiopía. Además, la conferencia de la Unión Africana que se celebró el 25 de agosto en Addis Abeba movilizó unos 350 millones de dólares para los esfuerzos destinados a ayudar al Cuerno de África.

Estas medidas demuestran la voluntad de África y de la comunidad internacional de dar una respuesta

urgente a la crisis humanitaria. Por su parte, el Gabón ha contribuido a esos esfuerzos aportando una modesta contribución de 2,5 millones de dólares.

A pesar de estos esfuerzos, las necesidades que existen sobre el terreno siguen siendo considerables. En ese sentido, el Gabón desea reiterar el llamamiento del Secretario General en favor de una asistencia sostenida. Debemos ir más allá de la asistencia de emergencia y crear mecanismos de apoyo a la agricultura en Somalia. Dado que este es un asunto urgente, tenemos la oportunidad de reflexionar acerca de las medidas sistémicas a largo plazo encaminadas a evitar la inseguridad alimentaria. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la próxima reunión del Grupo de los 20, que ofrecerá a la comunidad internacional la oportunidad de movilizar sus esfuerzos para combatir la inseguridad alimentaria.

El comienzo de las lluvias en el sur de Somalia debe ser una oportunidad para que la comunidad internacional ayude a los somalíes a adquirir mejores semillas y fertilizantes, lo cual permitiría a su vez estimular la producción agrícola. Así podríamos dar una respuesta sostenida a la crisis humanitaria que asola a Somalia y el Cuerno de África.

En lo que respecta a la situación política, nos sumamos a otros miembros del Consejo al señalar los avances logrados. Nunca podremos reiterar lo suficiente que la crisis que impera en Somalia es sobre todo una crisis política e institucional, por lo cual solo se podrá encontrar una solución si se hace mayor hincapié en la reconciliación del pueblo somalí. En ese sentido, reiteramos el llamamiento formulado por el representante de la Unión Africana.

La solución también implica el restablecimiento de la autoridad del Estado y el fortalecimiento del proceso de paz. Por consiguiente, acogemos con beneplácito que el 6 de septiembre se haya aprobado la hoja de ruta para las etapas finales de la transición del país. Esa medida contribuirá a consolidar aún más la cohesión en el seno de las instituciones federales de transición. La hoja de ruta es un documento básico y otro hito en la aplicación del Acuerdo de Djibouti.

Nos alienta el establecimiento de nuevas administraciones regionales compuestas por ex milicias armadas que están dispuestas a colaborar con el Gobierno Federal de Transición. La voluntad de los movimientos armados de pasar a ser partidos políticos

ilustra la evolución positiva del proceso de paz en Somalia.

El Gabón recalca la necesidad de consolidar este avance político. Alentamos al Gobierno Federal de Transición y al Parlamento Federal a que lleven a cabo todas las tareas establecidas en la hoja de ruta lo antes posible. La redacción de la Constitución, el mejoramiento de la seguridad y la reconciliación nacional son elementos esenciales para poner fin a más de 20 años de inestabilidad en el país. Por consiguiente, es importante que el Consejo de Seguridad y, en términos más generales, la comunidad internacional sigan respaldando al Gobierno Federal de Transición con miras a fortalecer su autoridad en todo el país.

Respecto de la seguridad, Somalia ha logrado avances sustanciales, como se ha puesto de manifiesto con la retirada de las milicias de Al-Shabaab de Mogadiscio. No obstante, persisten las amenazas para la seguridad. Las tentativas de cometer atentados contra el personal de asistencia humanitaria, la continuación de la lucha en el sur de Somalia y los ataques cometidos en julio pasado en Kenya nos recuerdan ese hecho.

En ese sentido, el Gabón exhorta a la comunidad internacional a que se movilice aún más. La presencia de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo esencial. Debe contar con una financiación previsible y obtener el número de efectivos autorizado en la resolución 1964 (2010).

Mi delegación acoge con beneplácito el anuncio que hicieron Djibouti y Sierra Leona de que, a pesar de su difícil situación, han acordado proporcionar contingentes a la AMISOM. También deseamos dar las gracias a todos los países que contribuyen de distinta manera a la viabilidad de esta operación. No obstante, como señaló la Unión Africana en su comunicado de 13 de septiembre, incumbe a las Naciones Unidas la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Por ello, debemos considerar el despliegue de una verdadera misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, cuyas modalidades se podrían determinar en cooperación con la Unión Africana.

Por el momento, debemos tratar de mejorar el sistema de apoyo de las Naciones Unidas para la AMISOM. Las demoras en los reembolsos correspondientes al equipo de propiedad de los

contingentes y las deficiencias en el apoyo logístico han obstaculizado en gran medida el despliegue oportuno de efectivos adicionales. Mi delegación sigue dispuesta a examinar toda propuesta que el Secretario General formule al respecto. Debemos continuar con la capacitación de la Fuerza de Policía de Somalia y de la Fuerza de Seguridad Nacional. La paz y la estabilidad en Somalia incumben principalmente a los propios somalíes. Todas esas medidas son aun más urgentes y necesarias porque nos ayudarán a capitalizar los logros en materia de seguridad alcanzados en los últimos meses.

Para concluir, mi delegación quisiera recalcar un aspecto relacionado con la amenaza que plantea la piratería para todas las costas de Somalia. Cada vez que se ha planteado la cuestión en el Consejo, el Gabón ha subrayado de manera sistemática la importancia de un enfoque global, que debe incluir esfuerzos para encarar la amenaza humanitaria y de seguridad en la parte continental del país. Por lo tanto, esperamos con interés el próximo informe del Secretario General sobre esta cuestión.

Por último, aprovechamos esta oportunidad para celebrar una vez más la asociación eficaz entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en apoyo de la paz y la estabilidad en Somalia.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestra gratitud al Secretario General por su amplio informe (S/2011/549) sobre Somalia y dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición útil e informativa de esta mañana. También agradecemos al Sr. Boubacar Gaoussou Diarra su contribución al debate de hoy. Asimismo, damos la bienvenida al Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, y le agradecemos sus observaciones.

Bosnia y Herzegovina observa con satisfacción los recientes acontecimientos en materia de seguridad que se han registrado en Somalia. Es de importancia crucial que se aproveche esta oportunidad de manera correcta. La consolidación de la autoridad, la prestación de servicios básicos a su población y la lucha contra la corrupción, así como el proceso de reconciliación nacional, son esenciales para el éxito del Gobierno Federal de Transición. El fortalecimiento de las instituciones del Estado, en particular la Fuerza Nacional de Seguridad y la Policía Nacional de

Somalia, debe acelerarse con la asistencia de la comunidad internacional.

Reiteramos nuestro pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición y al proceso de paz de Djibouti. También acogemos con satisfacción la firma del Acuerdo de Kampala, que permitió superar el estancamiento político que había paralizado y puesto en peligro el proceso de paz en Somalia. Nos complace observar que hasta la fecha se ha aplicado de manera oportuna el Acuerdo de Kampala, y alentamos a las instituciones federales de transición a que continúen sus esfuerzos al respecto.

Bosnia y Herzegovina acoge con gran beneplácito la celebración y el resultado de la reunión consultiva organizada y facilitada por el Representante Especial, Sr. Mahiga. La hoja de ruta aprobada, que incluye plazos y parámetros claros para completar el actual período de transición de 12 meses, debe aplicarse de manera oportuna teniendo en cuenta que el apoyo futuro de la comunidad internacional a Somalia depende de su realización. Exhortamos a las instituciones federales de transición a que demuestren unidad, cooperación y compromiso en el cumplimiento de sus obligaciones a través de un proceso político incluyente y con una verdadera titularidad somalí.

La comunidad internacional ya ha demostrado su dedicación a ayudar al pueblo de Somalia a fin de que logre una paz y una estabilidad duraderas en el país. Expresamos nuestra esperanza de que esos esfuerzos continúen, y reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional y a los asociados de Somalia para que proporcionen asistencia con urgencia al Gobierno Federal de Transición.

Otros acontecimientos importantes son las recientes actividades destinadas a aumentar la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio y otros lugares de Somalia. Alentamos a que se coordine más la labor de las Naciones Unidas en el país.

Nos preocupan las continuas y graves violaciones de los derechos humanos, sobre todo contra las mujeres y los niños. Por consiguiente, instamos a todas las partes en el conflicto a que, con miras a brindar protección a la población civil, cumplan plenamente con el derecho internacional humanitario y con las normas de derechos humanos.

Además, expresamos nuestra grave preocupación en lo que respecta a la situación humanitaria en

Somalia. A la vez que la hambruna se extiende, debido a la mortífera combinación de la grave sequía, los conflictos armados y las dificultades en la distribución de la asistencia humanitaria, el pueblo de Somalia se ve enfrentado a una nueva catástrofe humanitaria. Nuestros pensamientos y nuestras oraciones están con los que sufren los terribles efectos de la hambruna, que ya ha causado la muerte de decenas de miles de personas.

Más de 3 millones de personas en Somalia dependen de la asistencia humanitaria, incluidas las personas internamente desplazadas, que conforman uno de los grupos más vulnerables en el país. La inseguridad, agudizada por la sequía, ha provocado una migración en todas las direcciones del Cuerno de África.

Instamos a la comunidad internacional a redoblar sus esfuerzos en la prestación de asistencia al pueblo somalí. Compartimos la valoración hecha por el Secretario General según la cual es esencial una respuesta multisectorial, y hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros para que respondan con sus aportes a un llamamiento de emergencia consolidado a favor de Somalia.

Bosnia y Herzegovina encomia a todos los organismos y los trabajadores humanitarios por los incansables esfuerzos que realizan, a pesar del difícil entorno en que deben trabajar, prestando asistencia humanitaria al necesitado pueblo de Somalia. Hacemos un llamamiento para que todos los organismos y trabajadores humanitarios tengan acceso sin restricciones a las poblaciones necesitadas.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo un importante factor de estabilidad en el país. Encomiamos a las tropas de la AMISOM por sus infatigables esfuerzos destinados a estabilizar la situación y esperamos que el nivel de sus tropas pronto alcance la dotación prevista en su mandato. Instamos a la comunidad internacional a seguir apoyando a la AMISOM, con miras a lograr que su mandato se cumpla plenamente.

Reconocemos la importancia de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM, de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, y del equipo en el país de las Naciones Unidas para Somalia, así como la ardua labor de la Unión Africana, de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y de todas las demás organizaciones humanitarias.

También acogemos con beneplácito los esfuerzos que realiza el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas para reducir los riesgos que representan para la población civil las minas y municiones sin explotar.

La piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Aún cuando se han adoptado algunas medidas en los ámbitos de la seguridad, la labor judicial, la prevención, la divulgación y aplicación de las mejores prácticas y el aumento de la conciencia sobre ese fenómeno, el fenómeno de la piratería es uno de los desafíos que aún aguarda por un respuesta amplia, adecuada y eficaz de parte de la comunidad internacional. Debemos seguir cooperando y centrándonos en la erradicación de las causas profundas de la piratería.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, también quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Agustine Mahiga por su exposición informativa. Agradecemos mucho su labor y seguimos brindándole nuestro apoyo. También deseo agradecer al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Boubacar Gaoussou Diarra, y al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de la República Somalí, Sr. Abdiweli Mohamed Ali, su presencia y sus declaraciones.

Mi delegación hace suya la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Alemania acoge con beneplácito los resultados de la reunión consultiva celebrada en Mogadiscio el 6 de septiembre. Esperamos que la hoja de ruta acordada sirva de guía a la política somalí en los próximos meses y se aplique con decisión y con un firme sentido de responsabilidad. Como la hoja de ruta aún no ha definido parámetros estrictos, deseamos hacer hincapié en la necesidad imperiosa de hacer que los progresos sean mensurables.

El apoyo continuado de la comunidad internacional seguirá dependiendo de esos progresos. Los actores somalíes tienen que cumplir sus compromisos ahora, pues el período de transición no se puede prolongar de manera indefinida. Instamos a las instituciones federales de transición a seguir demostrando su voluntad política, algo que es

indispensable para enfrentar con éxito las múltiples tareas que aún tenemos por delante.

Instamos a todas las instituciones somalíes a aprovechar al máximo el año adicional de transición de que disponen y a poner punto final al proceso de transición. Seguiremos apoyando todos los esfuerzos honestos y serios dirigidos a lograr la paz y la estabilidad sostenibles en Somalia.

La retirada de las fuerzas de Al-Shabaab de la capital y de otras partes del país es una oportunidad singular para que el Gobierno somalí asuma sus responsabilidades y provea estabilidad y una vida segura a los somalíes. Es preciso aprovechar esta oportunidad. El Gobierno Federal de Transición debe redoblar sus esfuerzos para ampliar su base política y para llegar a todas las fuerzas políticas posibles conquistando su apoyo, sobre todo en las regiones, lo que es algo en lo que no parece haberse avanzado suficientemente en los últimos meses.

Deseo, una vez más, encomiar a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y al personal de mantenimiento de la paz ugandés y burundiano por la función que la Misión ha desempeñado en Somalia, y, sobre todo, por el éxito que alcanzado el mes pasado. Presentamos también nuestros respetos y rendimos homenaje por las pérdidas que las fuerzas de la Unión Africana han tenido que sufrir. Seguimos estando agradecidos a la Unión Africana por las medidas decisivas que ha adoptado en un entorno extremadamente difícil y peligroso. La AMISOM es la prueba viviente de la voluntad y la capacidad de la Unión Africana para asumir la responsabilidad por la paz y la seguridad en el continente africano.

Mi país contribuye de manera activa a la misión de capacitación de la Unión Europea dirigida a las fuerzas de seguridad somalíes, capacitación que se lleva a cabo en estrecha cooperación con la AMISOM y con Uganda. La misión tiene como objetivo dotar al Gobierno somalí de una fuerza de seguridad capaz y profesional que podrían ser el núcleo de una autoridad estatal respetada y capaz de controlar eficazmente todo el país.

La realización de acciones conjuntas y eficaces por parte de las autoridades somalíes es aún más importante en estos momentos en que la región enfrenta una enorme catástrofe humanitaria. La actual catástrofe en Somalia, en la que una vez más los que más sufren son los más débiles, no ha sido provocada

solamente por la persistente sequía, sino también, y sobre todo, por las repercusiones de muchos años de guerra civil, y por la ausencia de instituciones estatales eficaces. Considerando que casi la mitad de la totalidad de la población está afectada y que en toda la región hay 12 millones de personas que necesitan ayuda con urgencia, la provisión de asistencia humanitaria rápida y eficaz es fundamental. Mi país proporciona más de 200 millones de dólares para el socorro de emergencia, la asistencia alimentaria y la seguridad alimentaria.

Por último, quiero decir que Alemania y la comunidad internacional siguen apoyando a las instituciones somalíes en sus esfuerzos por crear un Estado somalí viable y estable. Las instituciones federales de transición pueden contar con este apoyo que se ha mantenido durante decenios. A cambio de ello, mi país y la comunidad internacional esperan que las instituciones somalíes actúen con rapidez, responsabilidad y credibilidad para poner fin a la crisis en Somalia.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): En nombre de la delegación de Nigeria, deseo expresar nuestro sincero reconocimiento a la Presidencia libanesa por haber convocado el debate de hoy.

Somalia enfrenta desafíos agobiantes y acogemos con beneplácito la oportunidad de debatirlos extensamente. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Primer Ministro, el Excmo. Sr. Abdiweli Mohamed Ali, y para agradecerle su muy ilustrativa declaración. También deseo agradecer al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, el Embajador Boubacar Diarra, sus perspicaces observaciones.

Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por su ilustrativa declaración y, realmente, por sus incansables esfuerzos destinados a lograr la paz y la seguridad en Somalia. Agradecemos mucho la persistente y constante labor que ha desplegado con los interesados en el proceso de Somalia a fin de optimizar el proceso de transición.

Nigeria se siente alentada por las acciones que ha mencionado, de manera sucinta, el Primer Ministro Abdiweli Mohamed Ali, como prioridades para hacer avanzar a Somalia más allá de sus desafíos políticos, socioeconómicos y de seguridad. Nuestro apoyo al Gobierno Federal de Transición, a sus instituciones y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM)

en sus esfuerzos destinados a reconstruir Somalia, sigue siendo inquebrantable.

Aunque sin lugar a dudas los logros territoriales recientes y la expulsión de Al-Shabaab de Mogadiscio han mejorado la seguridad en torno a la capital y han facilitado la entrega de asistencia, la seguridad sigue siendo un gran desafío en Somalia. Hacen falta medidas eficaces y sostenidas para afianzar los logros recientes y aumentar gradualmente la autoridad del Gobierno Federal de Transición en todo el país. Consideramos que esos desafíos deben impulsar al Consejo a reexaminar su estrategia en Somalia aportando un apoyo rápido al Gobierno Federal de Transición y a sus instituciones así como a la AMISOM.

Nigeria comparte la opinión del Secretario General de que la presencia continuada de la AMISOM en Somalia sigue siendo valiosísima para el Gobierno Federal de Transición en el desempeño de sus responsabilidades. Consideramos que el pleno despliegue de los 3.000 efectivos autorizados por el Consejo, de manera que la dotación de la fuerza de la AMISOM aumente a 12.000 efectivos, mejorará considerablemente su capacidad y su eficacia. Aumentar la capacidad de la AMISOM con multiplicadores de la fuerza y ampliar sus medidas de apoyo deberían ser dos elementos fundamentales de la nueva estrategia en Somalia. Convendría formular las disposiciones adecuadas para que los contingentes sean autosuficientes y para que se reembolsen los equipos propiedad de los contingentes.

Nigeria celebra el apoyo constante que aportan los asociados bilaterales al Fondo Fiduciario para la AMISOM y anima a dichos asociados a que proporcionen un apoyo sin reservas.

En nuestra opinión, en el seminario técnico de la Unión Africana celebrado el 18 de agosto se presentaron las próximas medidas críticas para la AMISOM. La creación de una unidad especial de policía constituida para afianzar el orden público en Mogadiscio, así como un batallón adicional de 300 efectivos para proteger al personal de las Naciones Unidas, es fundamental para evitar que esos recursos y capacidades militares se vean desbordados.

Consciente de la importancia de consolidar y fortalecer las fuerzas de seguridad internas de Somalia, Nigeria celebra la perspectiva de la aprobación de un plan nacional de seguridad y estabilización para el

19 de octubre según la hoja de ruta política. Nos complace que en la hoja de ruta se declarara una respuesta legislativa y de seguridad general a la actual amenaza de la piratería. Nigeria se siente alentada por el hecho de que en la reunión consultiva celebrada en Mogadiscio del 4 al 6 de septiembre se formulara una serie de objetivos concretos para fortalecer el proceso político, incluidas las instituciones federales de transición. Nigeria ha recalcado claramente que la titularidad nacional sobre la trayectoria política de Somalia sigue siendo fundamental para garantizar la sostenibilidad del proceso de paz.

Los esfuerzos por aprobar un proyecto de constitución y crear un parlamento digno de crédito y estable para el próximo julio son primeras medidas importantes para desarrollar una estructura duradera y legítima. Cabe reiterar que la unidad y la coherencia dentro del Gobierno Federal de Transición y sus instituciones contribuirán en gran medida a consolidar los logros recientes y acelerar la aplicación del Acuerdo de Kampala y de la hoja de ruta para Somalia después de la transición.

Al igual que otras delegaciones, a Nigeria le preocupa profundamente la crisis humanitaria imparable en el Cuerno de África, incluida Somalia. Somos todos conscientes de que más de 12,5 millones de personas se ven afectadas por la peor sequía que ha asolado la región en 60 años. Es inquietante que este desastre natural pueda verse agravado por la obstrucción deliberada de los esfuerzos humanitarios por parte de los insurgentes. Hasta 750.000 personas podrían correr riesgo de morir. La denegación del derecho a los alimentos menoscaba el derecho a la salud, lo que, en última instancia, pone en riesgo el más fundamental de todos los derechos humanos, el derecho a la vida. Instamos a todas las partes a que velen por un acceso irrestricto de los organismos humanitarios que tratan de proporcionar una asistencia vital.

La actual crisis es muy extensa y para solucionarla hacen falta los recursos colectivos de la comunidad internacional a fin de frenar el rápido aumento del costo en vidas humanas. Instamos a todos los Estados Miembros a que contribuyan al fondo consolidado para Somalia. Por su parte, Nigeria ha aportado 2 millones de dólares a dicho fondo.

En los próximos meses, el Gobierno Federal de Transición tendrá una nueva oportunidad de forjar

estructuras gubernamentales permanentes y de instaurar una paz y una seguridad duraderas. Las metas que se enumeran en la hoja de ruta son un primer paso fundamental. Ante las dificultades que entraña el período de transición, la inseguridad y la crisis humanitaria, para cumplir con esos objetivos harán falta no sólo grandes esfuerzos de las autoridades Somalia sino también el pleno apoyo de la comunidad internacional. Tal como ha dicho atinadamente el Secretario General, debemos partir de los hechos recientes y aprovechar la oportunidad creada por el Acuerdo de Kampala, la hoja de ruta política y la retirada de la fuerza de Al-Shabaab de Mogadiscio.

Sr. Pankin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos agradecidos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por su exposición informativa sobre la situación en Somalia y por su presentación del informe del Secretario General (S/2011/549). También estamos agradecidos al nuevo Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición, Sr. Abdiweli Mohamed Ali, por su análisis de la situación y las perspectivas. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Boubacar Diarra, por su declaración.

Como ya se ha dicho, a pesar del claro éxito que supuso expulsar a Al-Shabaab de Mogadiscio, en Somalia las condiciones de seguridad siguen siendo muy preocupantes. No se han logrado todavía avances decisivos. Aún no se han erradicado los esfuerzos de los extremistas. Estos siguen controlando la mitad del país y parecen poco dispuestos a abandonar las armas.

Compartimos la preocupación por la posibilidad de que el vacío de seguridad que ha quedado tras la retirada de los extremistas de Mogadiscio no lo ocupen el Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), sino las milicias locales que no están bajo control del Gobierno. En esas circunstancias, es importante impedir que la campaña contra Al-Shabaab se convierta en una guerra de clanes de naturaleza totalmente imprevisible. También nos preocupa lo que se señala en el informe del Secretario General con respecto a los retrasos en la aplicación de las disposiciones de la resolución 1964 (2010) y los esfuerzos por reforzar al personal de mantenimiento de la paz africano y aumentar su dotación hasta el nivel previsto, de 12.000 efectivos.

Para consolidar la seguridad, hay que tratar activamente de impedir las tentativas internas de la oposición somalí. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe prestar debida atención a la necesidad de aumentar la eficacia del régimen de sanciones.

En nuestra opinión, los resultados positivos de la reunión consultiva de Mogadiscio y la aprobación de la hoja de ruta para la conclusión del período de transición son motivos de optimismo. Las instituciones federales de transición deben proceder inmediatamente a cumplir con sus tareas, con un apoyo óptimo de los participantes en la reunión.

Consideramos importante seguir trabajando en la participación de un gran número de representantes de las administraciones locales y de organizaciones de la sociedad civil en los actuales esfuerzos sin precedentes por galvanizar la estabilidad en Somalia. En definitiva, el éxito general en Somalia dependerá de los propios somalíes.

Es especialmente preocupante que en Somalia se esté agravando una situación humanitaria ya de por sí crónica. Suscribimos el llamamiento de la Asamblea General para que se dé una respuesta internacional más eficaz a una situación en la que casi la mitad de la población se ve afectada por la hambruna y los sistemas de sustento corren peligro de desplomarse. La Federación de Rusia está dispuesta a proporcionar asistencia alimentaria de emergencia a Somalia mediante una contribución especial adicional de 2 millones de dólares al Programa Mundial de Alimentos.

La piratería frente a las costas de Somalia es un aspecto que nos preocupa particularmente. Esta actividad delictiva se está convirtiendo en sí misma en una amenaza para la paz y la seguridad en la región. El componente de la fuerza de lucha contra la piratería ha resultado claramente insuficiente. No obstante, la situación en esas aguas problemáticas sigue siendo peligrosa. En nuestra opinión, la situación no mejorará mientras los piratas y aquellos que los ayudan se salgan con la suya. A ese respecto, nos desalienta la reacción negativa de las autoridades somalíes en todos los niveles, en particular, la respuesta del Gobierno Federal de Transición a la propuesta prometedora respecto de los esfuerzos internacionales por crear un tribunal somalí extraterritorial. No obstante, seguimos trabajando con otros Estados para crear un mecanismo

de justicia eficaz en la región a fin de llevar a los piratas ante la justicia.

Consideramos adecuado mantener un enfoque gradual al ampliar la presencia de las Naciones Unidas en el país. A ese respecto, un factor clave podría ser tomar en cuenta la situación de seguridad. Estamos a favor de una mayor coordinación de las actividades de los órganos de las Naciones Unidas que trabajan en Somalia. Apoyamos la propuesta del Secretario General de establecer una subunidad separada de la AMISOM para la protección del personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales en Mogadiscio.

En estrecha cooperación con sus asociados, Rusia seguirá apoyando los esfuerzos del Presidente de Somalia y del Gobierno Federal de Transición por establecer una paz duradera y la reconciliación nacional basada en los Acuerdos de Djibouti y en el interés de fortalecer la seguridad y la estabilidad en la región.

Para concluir, agradecemos a la delegación del Reino Unido la preparación del proyecto de resolución sobre la prórroga del mandato de la AMISOM.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Mahiga, por su exposición informativa y sus contribuciones a la promoción de la paz en Somalia. También quiero dar la bienvenida a esta sesión al Primer Ministro Abdiweli Mohamed Ali, del Gobierno Federal de Transición, y al representante especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Excmo. Sr. Diarra.

Recientemente se han logrado progresos respecto del proceso de paz y la situación de seguridad en Somalia, incluida la firma del Acuerdo de Kampala y la exitosa reunión consultiva celebrada en Mogadiscio, así como respecto del proceso de transición. Diversos partidos de Somalia han demostrado tener buenas intenciones para consolidar una paz duradera e identificar las medidas necesarias para fortalecer el proceso de paz en el país.

Las operaciones militares de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de la Fuerza Nacional de Seguridad han resultado en logros importantes y en una mejora de la situación de seguridad en Somalia. China celebra este hecho y agradece la contribución de las organizaciones

internacionales y regionales, como las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como la contribución de los Gobiernos de Uganda, Etiopía y Burundi.

Cabe mencionar que el proceso de paz en Somalia aún tiene un largo camino que recorrer y enfrenta tareas arduas. La reciente hambruna en Somalia ha producido una grave crisis humanitaria. Las partes en Somalia y la comunidad internacional deben ahora centrarse en los siguientes esfuerzos.

En primer lugar, deben aprovechar la oportunidad para promover el proceso de paz vigorosamente. La aplicación concreta de la hoja de ruta preparada en la reunión consultiva para poner fin a la fase de transición es la principal prioridad para la siguiente etapa de la labor. También acarrea la posibilidad de lograr la paz y la estabilidad en Somalia. China espera que las partes en Somalia puedan aprovechar el actual impulso favorable para fortalecer aún más la unidad, aumentar la confianza mutua y fortalecer la consolidación de las capacidades a fin de garantizar una aplicación sin tropiezos de la hoja de ruta. La comunidad internacional debe seguir ayudando a las instituciones federales de transición para que consoliden aún más las capacidades y deben brindar un mayor apoyo al proceso de paz de Somalia.

En segundo lugar, esperamos que, a fin de apoyar los esfuerzos de la Unión Africana por resolver la cuestión de Somalia, el Consejo de Seguridad conceda una gran importancia a las solicitudes y recomendaciones del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para resolver la cuestión de Somalia y responder de manera positiva. La AMISOM desempeña un papel crucial en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Somalia. China apoya la prórroga del mandato de la AMISOM y hace un llamamiento a la comunidad internacional, especialmente a las Naciones Unidas, a que intensifiquen su apoyo a la AMISOM proporcionando un mayor apoyo logístico, técnico y financiero. Al mismo tiempo, también estamos de acuerdo con el Consejo de Seguridad al considerar favorablemente el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz en Somalia en el momento oportuno.

En tercer lugar, se deben hacer todos los esfuerzos posibles por ayudar a Somalia a hacer frente a la crisis humanitaria. China está profundamente preocupada por la creciente hambruna en Somalia y acoge con beneplácito los esfuerzos de socorro de

emergencia que realizan los organismos internacionales que prestan asistencia humanitaria. Instamos a las partes en Somalia a que cooperen plenamente con la comunidad internacional en sus esfuerzos por prestar asistencia. China ha donado 16 millones de dólares para apoyar los esfuerzos del Programa Mundial de Alimentos para aliviar la hambruna en Somalia. Instamos a la comunidad internacional a que siga proporcionando más ayuda a Somalia.

Sr. Bonne (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme agradecer al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Mahiga, su exposición informativa y su presencia entre nosotros tras la exitosa conferencia celebrada en Mogadiscio. También quiero dar las gracias al representante de la Unión Africana y al Primer Ministro de Somalia por estar con nosotros en el Consejo el día de hoy.

Primero me referiré a la situación humanitaria en Somalia, que sigue siendo especialmente preocupante. La semana pasada se declaró que había hambruna en la región de Bay, siendo ya seis las regiones afectadas por ese flagelo. Se trata de 4 millones de personas afectadas, de las cuales, 450.000 corren el riesgo de muerte inminente. Lo que es aún peor, la hambruna aún no se encuentra en su fase más aguda, la cual podría ocurrir en las próximas semanas o meses. Por lo tanto, es crucial que apoyemos los esfuerzos centrados y conjuntos emprendidos para ayudar a los somalíes a superar esta grave crisis humanitaria. Es por ello que Francia ha asignado 30 millones de euros a proporcionar asistencia de emergencia al Cuerno de África y ha despachado por aire 18 toneladas de artículos para niños y 381 toneladas de raciones de alimentos por barco.

Celebro los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales por proporcionar asistencia al pueblo somalí. Se trata de una tarea compleja en un territorio controlado en la mayoría de regiones por Al-Shabaab. A ese respecto, es necesario que todos los agentes interesados, incluidas las organizaciones no gubernamentales, el equipo de las Naciones Unidas encargado del país y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), coordinen entre ellos de la mejor manera posible.

En segundo lugar, la situación de seguridad en Somalia sigue siendo difícil. La retirada de las fuerzas

de Al-Shabaab de Mogadiscio ha demostrado que las cosas pueden cambiar en ese país. La capital se encuentra ahora bajo el control total del Gobierno Federal de Transición. La AMISOM ha desempeñado un papel clave, sin el cual Mogadiscio seguiría en las manos de Al-Shabaab. Es importante que aprovechemos ese avance. La AMISOM debe poner a buen resguardo todo el territorio liberado y las posiciones adquiridas, en estrecha coordinación con las fuerzas armadas del Gobierno Federal de Transición y las milicias aliadas. El vacío dejado por la retirada de Al-Shabaab no debe llenarse con nuevos caudillos, bajo ninguna condición. La AMISOM debe también realizar esfuerzos, junto con las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, para reducir el número de áreas que siguen bajo el control de Al-Shabaab.

A fin de fortalecer la AMISOM, el año pasado los miembros del Consejo elevaron el número máximo de efectivos de 9.000 a 12.000. Ahora nos gustaría que la Unión Africana hiciera todo lo posible por garantizar que ese aumento autorizado del número máximo de efectivos pueda concretarse lo antes posible. El fortalecimiento que también hemos autorizado en el paquete de las Naciones Unidas de apoyo logístico a la AMISOM también debe ayudar a aumentar dicha fuerza.

En tercer lugar, hay que recordar que el despliegue de la AMISOM no es un fin en sí mismo, sino una forma de restablecer la paz y permitir la creación de un Estado estable en Somalia. Por lo tanto, es tarea de las instituciones federales de transición sentar las bases para ese Estado lo antes posible. Por lo tanto, Francia celebra la adopción de una hoja de ruta el 6 de septiembre en Mogadiscio. Esperamos que facilite la creación gradual de un marco constitucional, produzca la reconciliación nacional y proporcione servicios básicos a la población.

El Gobierno Federal de Transición debe ser consciente del poco tiempo de que dispone para alcanzar esos objetivos. En menos de un año tendrá que lograr lo que no ha podido conseguir en seis. A fin de poder lograr esos objetivos, cada plazo establecido en la hoja de ruta se tendrá que cumplir desde el comienzo. Corresponderá a la comunidad internacional ayudar al Gobierno Federal de Transición durante el proceso y hacer un seguimiento en todo momento. En este sentido, el apoyo y los conocimientos especializados de las Naciones Unidas serán esenciales. Se debe fortalecer al máximo la presencia

sobre el terreno de los organismos del equipo de las Naciones Unidas en el país y de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia. Para facilitar la eficiencia y la eficacia de esa presencia sobre el terreno en Mogadiscio, apoyamos la creación de un destacamento de la AMISOM integrado por 30 soldados que se dedique específicamente a la protección del personal internacional.

La comunidad internacional ha decidido depositar su confianza en las instituciones de transición de Somalia y prestarles apoyo por un año más. En los próximos meses esperamos que dichas instituciones demuestren una decisión y un compromiso sin precedentes, que estén a la altura de las expectativas de la población somalí.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la convocación de este importante debate. Doy la bienvenida al Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Ali, y le agradezco su exposición informativa. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Augustine Mahiga, por habernos presentado información sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Somalia, y deseo expresarle nuestro reconocimiento por su labor, en particular por su papel fundamental en la facilitación del diálogo entre las partes somalíes con resultados fructíferos. También agradezco al Representante Especial de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Boubacar Diarra, su contribución a nuestro debate.

La reunión celebrada en Mogadiscio este mes para mantener consultas sobre el fin de la transición representa un avance muy alentador. Nos complace el alto número de participantes en esa reunión y acogemos con agrado la aprobación de una hoja de ruta para la ejecución de las tareas de transición. Nos alienta el hecho de que se haya dado mucha prioridad a las tareas clave de mejorar la seguridad, elaborar una nueva Constitución, lograr la reconciliación y fortalecer la gobernanza. Será de suma importancia que las autoridades somalíes cumplan el calendario establecido en Mogadiscio. El apoyo de la comunidad internacional seguirá siendo crucial.

El hecho de que la reunión se haya celebrado en la capital es muy significativo. Felicidades al Gobierno Federal de Transición y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por la mejora de la situación de seguridad en la capital. Ese importante

acontecimiento es señal de que se han logrado avances tangibles en el sector de la seguridad. También nos complace que la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio haya aumentado. Para aprovechar ese impulso positivo, es importante que el Gobierno Federal de Transición y la AMISOM sigan avanzando en las zonas central y meridional de Somalia.

Al deliberar sobre la prórroga del mandato de la AMISOM, debemos tener presente la necesidad de brindar a la Misión las condiciones necesarias para desempeñar sus tareas. La ampliación de la AMISOM y el fortalecimiento de su capacidad son esenciales para que la Misión pueda mantener y consolidar sus recientes avances en el ámbito de la seguridad. Una vez más, damos las gracias a Burundi y a Uganda por su continuo compromiso con la mejora de la situación en Somalia.

Nos conmueve a todos la trágica crisis humanitaria que tiene lugar en Somalia, en particular la hambruna generalizada. El número de niños que mueren a causa de la desnutrición ha alcanzado niveles alarmantes. Los desplazados internos y los refugiados suponen una carga cada vez mayor para los países vecinos de Somalia. Abordar la crisis humanitaria en Somalia debe seguir siendo una prioridad para la comunidad internacional. Poner fin a la actual hambruna debe ser nuestra máxima prioridad. Celebramos el hecho de que los organismos de asistencia humanitaria hayan aumentado la asistencia a Somalia. Se deben hallar los medios de mejorar la asistencia prestada a la población de las zonas que se hallan bajo el control de Al-Shabaab.

La asistencia humanitaria del Brasil al Cuerno de África ha incluido donaciones de alimentos y apoyo financiero por la suma de aproximadamente 27 millones de dólares. Hemos donado 38.000 toneladas de alimentos tan solo a Somalia. Estamos de acuerdo con el Secretario General y con la Secretaria General Adjunta, Sra. Valerie Amos, en que hay que abordar no solo la crisis inmediata, sino también sus causas subyacentes. Se deben encontrar soluciones sostenibles, teniendo en cuenta en particular los sectores vulnerables de la población. El Brasil seguirá trabajando con el Consejo y las Naciones Unidas en general para ayudar a Somalia a superar sus actuales desafíos.

El Presidente (*habla en árabe*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante del Líbano.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Sr. Mahiga por su amplia exposición informativa y por sus esfuerzos para restablecer la estabilidad y fortalecer la presencia de las Naciones Unidas en Somalia. Una vez más, doy la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Abdiweli Mohamed Ali, y le agradezco su declaración. También subrayo la importancia de la participación del Sr. Boubacar Diarra, Representante Especial de la Comisión de la Unión Africana para Somalia.

Expresamos nuestra profunda preocupación ante el empeoramiento de la situación humanitaria en el Cuerno de África, en particular en Somalia, debido a la sequía y la hambruna que han asolado a ese país. Insistimos en que las actividades de asistencia humanitaria deben continuar, con la participación de todas las partes somalíes, a fin de prestar asistencia humanitaria a todos los que la necesiten. Celebramos las promesas de asistencia hechas por los países donantes. El Líbano ha hecho su modesta contribución, y exhorta a otros Estados a que aumenten sus contribuciones para mitigar la crisis y atender las necesidades humanitarias.

En un país en el que la mitad de la población necesita con urgencia asistencia humanitaria debido a la guerra y la hambruna, no debemos darnos por satisfechos con la adopción de enfoques temporales de la situación en los ámbitos humanitario y de seguridad mediante los que no se logre estabilizar la situación a largo plazo. Somalia necesita una estrategia amplia para fortalecer su unidad y las instituciones del Estado, así como para revitalizar su economía. Observamos el impulso que se ha dado al proceso de paz de Djibouti, en especial mediante la firma del Acuerdo de Kampala, y nos complace que la reunión de consultas celebrada del 4 al 6 de septiembre haya culminado con una hoja de ruta en la que se definen las tareas que habrá que realizar durante la transición.

Ponemos de relieve una vez más la importancia de que las instituciones federales de transición, incluido el nuevo Gobierno, lleven a cabo esas tareas de acuerdo con el calendario establecido y en colaboración con los gobiernos locales y los partidos de la oposición. En este sentido, alentamos al Gobierno

a que coopere con las instituciones federales de transición. En particular, exhortamos a todos los donantes a fortalecer el papel fundamental de dichas instituciones, a fin de promover la cohesión en Somalia y evitar la fragmentación de la asistencia internacional.

Permítaseme referirme ahora a la retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio. Celebramos ese acontecimiento y exhortamos al nuevo Gobierno a que, con el apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), ejecute un plan para estabilizar la ciudad. Instamos a las partes a llenar el vacío, impedir la proliferación de las milicias y fortalecer el apoyo a los civiles mediante la prestación de más servicios públicos.

Condenamos la piratería y los robos a mano armada y exhortamos a la Unión Africana a que responda a este problema mundial abordando sus causas profundas. A falta de una fuerza de paz internacional, el Líbano se hace eco del llamamiento del Secretario General a los Estados donantes para que presten a la AMISOM el mismo apoyo que se brinda a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Exhortamos al Consejo a que examine con seriedad las propuestas contenidas en el comunicado emitido ayer por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Pedimos a los interesados y a los donantes que incrementen sus contribuciones para cubrir los gastos en los que ha incurrido la AMISOM y que dejen sin efecto las reservas relacionadas con las contribuciones que se hacen al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas en Apoyo de la AMISOM. Celebramos de manera especial las funciones desempeñadas por Uganda y Burundi para ayudar a fortalecer la estabilidad y la seguridad en Somalia enviando contingentes adicionales para reforzar a la AMISOM.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Sr. Serrano.

Sr. Serrano (Unión Europea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera agradecerle la invitación que le ha hecho a la Unión Europea para participar en este debate. También quiero agradecer a Su Excelencia el Primer Ministro Ali su importante declaración. Además, quiero dar las gracias al Representante Especial de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Diarra, su exposición, y al Representante Especial

del Secretario General Augustine Mahiga, su exposición informativa y todos sus esfuerzos.

Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro e Islandia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; Noruega, país de la Asociación Europea de Libre Intercambio y miembro del Espacio Económico Europeo; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia se adhieren a esta declaración.

La Unión Europea sigue con gran atención los acontecimientos que tienen lugar en Somalia. Trata de contribuir a los esfuerzos por estabilizar el país y dar esperanza a los que sufren por la guerra, la inseguridad, la pobreza y la hambruna. Se ha registrado un cierto progreso alentador, como el acuerdo firmado en Kampala entre varios de los partidos políticos interesados de Somalia. Es importante que este acuerdo se ponga en vigor, que se cumplan las promesas y que se aproveche bien la prórroga de un año del periodo de transición. La adopción de la hoja de ruta en Mogadiscio el 6 de septiembre representa una importante medida positiva. Como miembro del comité técnico que facilita la cooperación para llevar a la práctica la hoja de ruta, la Unión Europea no escatimará esfuerzos por prestar su apoyo a las instituciones federales de transición en el sendero que conduce hacia las reformas. Ello debe hacerse cumpliendo los parámetros y calendarios acordados.

Se ha logrado progresos en materia de seguridad. La retirada de Al-Shabaab de Mogadiscio es un importante motivo de esperanza. No obstante, pese a dichos acontecimientos positivos, la situación sigue siendo frágil. Y ahora nos enfrentamos a un nuevo reto: la hambruna. Casi 4 millones de somalíes necesitan asistencia. Miles huyen a los países vecinos, y la escasez de alimentos amenaza con expandirse aún más. La Unión Europea, junto con los asociados internacionales, trata de encontrar un enfoque cabal para Somalia.

A fin de dar respuesta a las necesidades inmediatas que crea la hambruna, la Unión Europea y sus Estados miembros han asignado 166 millones de euros provenientes de fondos reservados para brindar asistencia humanitaria para ayudar al pueblo de Somalia. Esos fondos sirven para financiar la provisión de alimentos así como de atención de salud, agua e instalaciones de saneamiento por una serie de

asociados y organismos de las Naciones Unidas. Intensificar la respuesta humanitaria inmediata salvará vidas, pero también es necesario invertir en soluciones a largo plazo para aumentar la resistencia contra sequías futuras.

Por ese motivo, la Unión Europea trata de encontrar la causa de la hambruna. Está decidida a brindar apoyo a programas en las esferas de la preparación para las sequías, la agricultura, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria. La participación de la Unión Europea incluye la reciente asignación de un monto adicional de 175 millones de euros a fondos para el desarrollo de Somalia para el periodo 2011-2013.

Como parte de su enfoque amplio, la Unión Europea está ayudando a estabilizar el país prestando apoyo al sector de la seguridad. El 28 de julio, la Unión Europea prorrogó un año su misión de entrenamiento militar para Somalia a fin de ayudar al Gobierno de Transición a consolidar sus fuerzas de seguridad. Aproximadamente 150 miembros del personal militar de 14 Estados de la Unión Europea sirven actualmente en una misión que hasta el momento ha entrenado a aproximadamente 2.000 soldados somalíes. En el transcurso del próximo año, la misión de entrenamiento de la Unión Europea se centrará en el desarrollo de las estructuras de mando y control y en la capacitación de entrenadores que puedan hacerse cargo de la capacitación.

Además, la fuerza naval Atalanta de la Unión Europea sigue participando activamente en operaciones navales contra la piratería en las costas de Somalia. El 7 de diciembre de 2010, el Consejo de la Unión Europea prorrogó el mandato de la operación por un periodo de dos años, hasta el 12 de diciembre de 2012. La Unión Europea también brinda apoyo a los países de la región que se abocan a la tarea de enjuiciar a los sospechosos de cometer actos de piratería.

Otras medidas se centran en la consolidación de la capacidad marítima de Somalia y de países vecinos. Dentro del marco fijado por la Organización Marítima Internacional —el llamado código de conducta de Djibouti— nuestro objetivo es mejorar el intercambio de información y la capacidad de entrenamiento de las administraciones marítimas. Además, la Unión Europea está trabajando en una posible nueva medida para apoyar la consolidación de la capacidad marítima regional en el Cuerno de África y en el Océano Índico

occidental. Las medidas que se tomen en este contexto deberán mejorar la capacidad de Somalia para controlar sus áreas costeras desde tierra. También estamos intensificando los contactos con las Naciones Unidas y con otros agentes pertinentes en relación con el sistema judicial de Somalia y el establecimiento de tribunales somalíes. Con esas medidas buscamos fortalecer la capacidad nacional y el estado de derecho, elementos indispensables para un ambiente estable que favorezca el desarrollo.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo crucial para apoyar y proteger las instituciones federales somalíes de transición. En 2011, la Unión Europea hizo otra contribución a la AMISOM por 65,9 millones de euros. Está preparando un programa adicional de apoyo por 50 millones de euros para los meses restantes de 2011. Eso hará que el total del apoyo que ha brindado la Unión Europea a la AMISOM desde 2007 ascienda a más de 258 millones de euros.

El contexto de la seguridad ha cambiado significativamente desde la retirada de Al-Shabaab de grandes extensiones de Somalia, incluida la capital, Mogadiscio. El Gobierno Federal de Transición y la AMISOM enfrentan nuevos retos, como la consolidación de la seguridad en zonas recientemente accesibles y cómo llenar el vacío de seguridad. Abordar esos retos tendrá consecuencias claras en cuanto a recursos. Es importante ampliar la movilización de recursos e identificar fuentes de financiamiento alternativas y adicionales.

Después de haber dicho todo lo anterior, el papel de la comunidad internacional es únicamente prestar asistencia. La principal responsabilidad por la seguridad de Somalia recae en los propios somalíes. La Unión Europea seguirá apoyando a los dirigentes de la región y sus esfuerzos por encontrar soluciones. También reconoce el firme liderazgo de las Naciones Unidas en Somalia, que brinda orientación y apoyo al proceso político y coordina el apoyo internacional.

Para concluir, la Unión Europea reitera su compromiso de ayudar a mejorar la vida, la dignidad y la seguridad del pueblo somalí. La reconciliación, el respeto de los derechos humanos, la protección de los civiles, la inclusión de las mujeres en la consolidación de la paz, el estado de derecho y la buena gobernanza son medidas indispensables en el camino que conduce hacia la paz y el desarrollo sostenible. Somalia puede

contar con el apoyo de la Unión Europea a ese respecto. Al mismo tiempo, la Unión Europea hace un llamamiento a los interesados en Somalia, especialmente a las instituciones federales de transición, a que redoblen sus esfuerzos por abordar los enormes retos políticos, económicos y de seguridad que tienen ante ellos. La próxima reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia, que se celebrará a finales de mes en Copenhague, brindará a las autoridades somalíes y a sus asociados regionales e internacionales una importante

oportunidad para seguir trabajando juntos en pro de la paz y la estabilidad en Somalia.

El Presidente (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.